

18947.03

(046665)

c.2



NACIONES UNIDAS  
Fondo de Población de las Naciones Unidas  
Programa Global de Formación en Población y Desarrollo

Centro Latinoamericano de Demografía

**MUJERES SALVADOREÑAS Y MERCADO  
DE TRABAJO: DESAFÍOS PARA UNA  
PARTICIPACIÓN CON EQUIDAD  
DORIS ACOSTA**

**ENSAYO DE INVESTIGACIÓN FINAL**



**CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO 1995**

**Santiago de Chile**

**CELADE - SISTEMA DOCPAL  
DOCUMENTACION  
SOBRE POBLACION EN  
AMERICA LATINA**

**SÓLO PARA USO INTERNO**

Este documento corresponde a un trabajo realizado por el participante.

No ha sido sometido a revisión editorial y los juicios en él contenidos son de responsabilidad exclusiva de su autor.

**NACIONES UNIDAS**

**Fondo de Población de las Naciones Unidas**

**Programa Global de Formación en Población y Desarrollo**

**Centro Latinoamericano de Demografía**

**MUJERES SALVADOREÑAS Y MERCADO  
DE TRABAJO: DESAFÍOS PARA UNA  
PARTICIPACIÓN CON EQUIDAD**  
***DORIS ACOSTA***

**ENSAYO DE INVESTIGACIÓN FINAL**



**CURSO DE POSTGRADO EN POBLACION Y DESARROLLO 1995**

**Santiago de Chile**

**CELADE – SISTEMA DOCPAL  
DOCUMENTACION  
SOBRE POBLACION EN  
AMERICA LATINA**

## INDICE

<b>INTRODUCCION . . . . .</b>	<b>1</b>
<b>I. ANTECEDENTES . . . . .</b>	<b>3</b>
1.1 Título del trabajo . . . . .	3
1.2 Presentación del problema . . . . .	3
1.3 Causas que lo originan . . . . .	3
<b>II. MARCO DE REFERENCIA . . . . .</b>	<b>6</b>
Conceptualización teórica de diferentes enfoques . . . . .	6
2.1 Enfoque de género o perspectiva de género, y el mercado de trabajo . . . . .	6
2.2 Equidad y mercado de trabajo . . . . .	9
2.3 Contexto de las teorías de mercado de trabajo y empleo . . . . .	10
2.4 Enfoque de los mercados de trabajo diferenciados. PREALC/OIT . . . . .	12
2.5 Diferentes enfoques para explicar el Sector Informal Urbano . . . . .	16
<b>III. PROPOSITOS Y OBJETIVOS . . . . .</b>	<b>17</b>
3.1 Propósito . . . . .	17
3.2. Objetivo General . . . . .	17
3.3 Objetivos Específicos . . . . .	17
<b>IV. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS . . . . .</b>	<b>19</b>
<b>V. RESULTADOS . . . . .</b>	<b>22</b>
5.1 Análisis de los resultados . . . . .	22
5.1 Política económica y ajuste estructural . . . . .	22
5.2 Participación de la población en el mercado de trabajo . . . . .	25
5.2.1 Características generales de la población . . . . .	25
5.2.2 Población urbana y rural según sexo . . . . .	26
5.2.3 Población en edad de trabajar (PET) . . . . .	28
5.2.4 Población económicamente activa (PEA) . . . . .	29
5.2.5 Población económicamente inactiva (PEI) . . . . .	30
5.2.6 Población ocupada y desempleada o desocupada . . . . .	32
5.2.7 Participación según grupos de edad . . . . .	33
5.2.8 Participación según nivel educativo . . . . .	35
5.2.9 Población de 10 años y más ocupada, por sexo y rama de actividad económica . . . . .	38
5.2.10 Población de 10 años y más ocupada, por sexo y tipo de ocupación . . . . .	41
5.2.11 Población de 10 años y más ocupada, por sexo y por categoría de ocupación . . . . .	42
5.3 Sector Informal Urbano: en El Salvador ¿ Qué significa y quiénes forman parte de él ? . . . . .	42
5.3.1 Un elemento de análisis en las lógicas de funcionamiento del SIU: La condición de género . . . . .	43

5.3.2	La condición de género en el trabajo "no remunerado" de la mujer, considerado socialmente no productivo . . . . .	44
5.3.3	La condición de género en el trabajo remunerado de la mujer, considerado socialmente como productivo . . . . .	46
5.3.4	La participación de la mujer salvadoreña en el segmento marginal del mercado de trabajo urbano . . . . .	49

VI.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES . . . . .	53
-----	--	----

6.1	A manera de conclusiones . . . . .	53
6.2	Recomendaciones a nivel nacional . . . . .	55
6.3	Recomendaciones en el sector educativo . . . . .	56
6.4	Recomendaciones en el sector laboral . . . . .	57

BIBLIOGRAFIA.	. . . . .	59
---------------	-----------	----

ANEXO .	. . . . .	61
---------	-----------	----

## INTRODUCCION

El propósito básico de este trabajo es mostrar las características que asume en El Salvador la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo a fin de plantear algunas lineamientos o recomendaciones que puedan incidir en su tendencia futura, en el marco de las transformaciones socioeconómicas que se están produciendo en el país.

Los puntos centrales que se desarrollarán son los siguientes:

- a) los diferentes enfoques del mercado de trabajo formal e informal de la economía, desde la perspectiva de género;
- b) el análisis de los aspectos que intervienen en la participación de la mujer en el mercado de trabajo, basado principalmente en los datos del V censo de población de 1992;
- c) las características que asumen la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo y su vinculación con la educación, en un contexto de cambios globales;
- d) la baja participación que tienen las mujeres salvadoreñas en el mercado de trabajo y la desiguales oportunidades para acceder y mantenerse en el mismo.

Los diferentes enfoques del mercado de trabajo se describen en el marco de referencia del documento, desde la perspectiva de la homogeneidad que sostiene que en igualdad de condiciones todos los trabajadores tienen las mismas oportunidades para ingresar al mercado de trabajo y optar por el mismo salario; y desde la perspectiva de la heterogeneidad que parte del hecho que, dado el carácter desigual de las estructuras productivas, es difícil analizar el sistema económico desde el criterio de la homogeneidad.

Otra perspectiva utilizada es el enfoque de género y la equidad entre los sexos.

En cuanto al análisis de los aspectos intervinientes, se percibe que la mujer salvadoreña presenta bajas tasas de participación en las actividades productivas. Los porcentajes reflejan la desigualdad y la inequidad existente entre hombres y mujeres, además de una gran brecha en la educación y la capacitación, lo que está relacionado con diversos factores de género.

A pesar del conflicto armado, los programas de ajuste y la crisis económica, la

participación femenina registró crecimiento sostenido, aunque este no se haya dado en las mejores condiciones. Sin embargo su incorporación al mercado de trabajo se produjo de manera desventajosa, debido a que su inserción se caracterizó por los bajos salarios y por la integración al trabajo poco productivo.

## **I. ANTECEDENTES**

### **1.1 Título del trabajo**

**Mujeres salvadoreñas y mercado de trabajo: Desafíos para una participación con equidad.**

### **1.2 Presentación del problema**

**El problema a investigar será la baja participación de las mujeres salvadoreñas en las actividades productivas.**

### **1.3 Causas que lo originan**

Los cambios ocurridos en El Salvador a partir de la segunda mitad del XX y particularmente en las últimas décadas, han modificado su perfil; tanto en materia de transformación económica y sociopolítica, como en el ámbito de la cultura y de las relaciones políticas y personales. La crisis económica y el conflicto político militar que fue largo y profundo, obligó a reexaminar el futuro en términos diferentes, y la incertidumbre que lo rodea obligan a interpretar la realidad con nuevos criterios.

En este contexto de cambios, la situación de las mujeres también ha sufrido modificaciones importantes; sin embargo, aún persisten situaciones que agravan su condición social, económica, política y su posición de discriminación, frente a los hombres.

El conflicto armado incidió en el aumento del número de mujeres retiradas involuntariamente de su formación académica a todo nivel; en la disminución de las posibilidades de educación formal e informal; en el aumento de escuelas públicas cerradas y en la persistencia de las tasas de analfabetismo urbano y rural, siendo este último el que presenta las cifras más altas.

Es así como en El Salvador, una de cada tres personas adultas no sabe leer, ni escribir<sup>1</sup>, y se clasifica como analfabeta.

Las tasas de analfabetismo a nivel nacional para 1992 fueron del 24 por ciento para los hombres y del 32 por ciento, para las mujeres. Del grupo quinquenal entre 15 y 19 años, el 13 por ciento de las personas que lo forman es analfabeta, porcentaje también alto si se considera que es uno de los grupos más jóvenes de la población. (V Censo Nacional de Población, 1992).

Las reducidas posibilidades de capacitación técnica conservaron la orientación a las tareas tradicionales "para mujeres", limitando la posibilidad de ascender en la escala social, de encontrar trabajos mejor remunerados, de ocupar cargos gerenciales o administrativos, donde se pueda tener poder de decisión, entre otros.

Esta situación se refleja en el bajo porcentaje de mujeres que participan en la población económicamente activa (PEA), ya que, de cada 100 mujeres en edad de trabajar (PET), solamente están ocupadas 24, cifra muy reducida en relación a los hombres, puesto que de cada 100 en edad de trabajar están ocupados 65. (V Censo Nacional de Población, 1992).

La realidad educativa de las mujeres salvadoreñas está delimitada por un 68 por ciento de alfabetización; de este porcentaje el 33 por ciento de la población femenina urbana, logra el nivel de educación básica.<sup>2</sup> Al analizar los datos globales en cada uno de los niveles educativos, se observa que los hombres mantienen en la mayoría de los niveles porcentajes más altos que las mujeres. A medida se eleva el nivel educativo, las mujeres van teniendo menos presencia y por supuesto menos alternativas de participar en actividades productivas.

El apareamiento de nuevas jefas de familia, urbanas y rurales, por la ausencia de los hombres que se incorporaron o fueron incorporados al conflicto armado, o que emigraron, por seguridad o por buscar mejores condiciones de vida, causaron un aumento de las mujeres en el mercado de trabajo informal, no así en el acceso al empleo permanente ya

que en 1985 el 45 por ciento de la población femenina estaba desocupada; y en 1986 el 50 por

---

<sup>1</sup> La capacidad de leer y escribir es una de las habilidades básicas que se adquieren como resultado de la oportunidad de asistir a los primeros grados de la escuela. Este alto porcentaje de analfabetismo, sólo es superado por Guatemala y Haití a nivel de la región latinoamericana. Esta situación se refleja en el lento progreso alcanzado en los niveles de escolaridad de la población.

<sup>2</sup> Los datos se obtuvieron de la Encuesta de Hogares para Propósitos Múltiples. (1992), realizada por el Departamento de Población del Ministerio de Planificación. El Salvador.



ciento se encontraba subempleada.

Otro fenómeno que obstaculiza la consolidación de la paz y la profundización del desarrollo económico, es la pobreza extendida en el país. De acuerdo a datos proporcionados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1990) "el 17 por ciento de la población no cubre sus necesidades básicas y el 51 por ciento vive en condiciones de extrema pobreza", es decir, aquellas personas que no satisfacen sus necesidades básicas de alimentación, salud, educación, vivienda y no cuentan con los medios necesarios y suficientes para sobrevivir.

Entre la población que vive en condiciones de pobreza, los índices educativos son más bajos, y los niños y las niñas de estos hogares, tienen menos probabilidad de asistir a la escuela. Sin embargo, debe hacerse conciencia en los padres y madres de familia de la importancia que tiene la educación; y el sistema educativo nacional debe hacer esfuerzos por ampliar su cobertura, puesto que la educación es una herramienta estratégica para aumentar y mejorar las oportunidades de trabajo, para disminuir las desigualdades sociales, y para promover una mayor equidad.

Durante la década de la guerra, desmejoraron notablemente las condiciones de vida de la población. Los servicios de atención para la salud de las mujeres también desmejoraron, y fueron orientados a la vida reproductiva; consecuentemente, se ha registrado un aumento del porcentaje de mujeres que planifican sus hijos, lo que ha disminuido la tasa global de fecundidad (TGF).

Dicha tasa está influenciada por el nivel educativo, por patrones culturales, por el estado civil, por el lugar de origen, urbano o rural, por la edad, entre los más importantes. No obstante, la TGF de las mujeres de 15-44 años ha pesar de haber disminuido a un promedio de 4 hijos por mujer (FESAL, 1993), sigue siendo alta si se compara con otros países latinoamericanos que se encuentran en un proceso de transición demográfica más avanzado.

## **II. MARCO DE REFERENCIA**

### **Conceptualización teórica de diferentes enfoques**

#### **2.1 Enfoque de género o perspectiva de género, y el mercado de trabajo**

El enfoque de género podría trabajarse a partir de los siguientes aspectos. El concepto de género se desarrolla a partir de los debates teóricos feministas, y el propósito básico fue evidenciar la falsedad y fragilidad de las explicaciones biologicistas en las que se basaba la subordinación de la mujer. Se procuró hacer la distinción de dos esferas que con frecuencia se confunden, cuando se trabaja en este tema: La biológica y la cultural, o los hechos y los valores que se otorgan a esta situación. (Oakley, 1977).

Podemos decir que el sexo se refiere a los aspectos físicos, biológicos y anatómicos que distinguen a un macho y a una hembra; para la especie humana, a un hombre de una mujer. El concepto de género, se refiere a una teorización de las relaciones sociales hombre- mujer, mediante la cual se enfatizan las construcciones culturales e históricas de esas relaciones, sustituyendo la connotación biologicista contenida en el concepto de sexo; (Benería y Sen, 1982), y a través de una conceptualización, se intenta entender la situación de las mujeres a partir del análisis de las interconexiones entre la acumulación de capital, la formación de clase y las relaciones genéricas .

Por ello, la distinción entre naturaleza y cultura es de vital importancia, ya que permite demostrar que muchos de los roles y atributos que se reconocen como femeninos y como masculinos son construcciones culturales e históricas, que pueden ser modificadas, lo que no supone que sea fácil hacerlo.<sup>3</sup>

La mujer es madre y ama de casa, el hombre es proveedor económico y jefe del hogar. Lo femenino es reproducción, lo masculino producción, los otros roles no cuentan son "invisibles". Desde esta visión es difícil considerar la responsabilidad masculina en las

---

<sup>3</sup> Investigaciones médicas y psiquiátricas han demostrado que parece ser más sencillo cambiar el sexo de una persona que modificar los patrones de identidad genérica. Sobre el tema ver Oakley (1977) y Kogan (1992).

actividades domésticas; como por años no se ha considerado la participación de la mujer en el trabajo productivo. Sobre esta asignación de roles es que se construye la división del trabajo por género, como uno de los ejes y mecanismos más importantes para perpetuar la discriminación.

Un elemento de análisis importante son los espacios de actuación, lo privado se identifica con lo femenino, lo público se identifica con lo masculino. Otro elemento se refiere a las características de la personalidad que se vinculan a los roles antes mencionados. Con las mujeres se asocia la dulzura, la emotividad, la debilidad, el sacrificio, la ternura, la belleza, la renuncia; con los hombres se asocia la agresividad, la fuerza, la competencia, la inteligencia, la razón. Se asume así que mujeres y hombres tienen naturaleza diferente.

Así, el aprender a ser hombre o ser mujer, depende de los roles, espacios y características que definen las identidades de género. Esto es el resultado de un largo proceso de socialización, que se inicia en la familia, continua en la escuela y se reafirma en la sociedad, con las diversas instituciones y los medios de comunicación de masas, entre otros. Desde estos patrones de identificación se establecen las relaciones de género. Pero también de la propia experiencia, de la vida, es un proceso colectivo, y también personal.

En el análisis feminista, el rol de la mujer en la reproducción social, de la fuerza de trabajo y biológica, <sup>4</sup> tiene importantes consecuencias para la participación de la mujer en la actividad económica. Se pone sobre "el tapete" la discusión de que la solución a la opresión de la mujer está en su participación laboral. En esta discusión encuentran un lugar muy destacado el trabajo doméstico, su significación y las relaciones de poder en la familia.

Diversos trabajos han mostrado que la división sexual del trabajo determina roles diferenciales según género y relaciones de subordinación en las actividades de producción. Como el trabajo doméstico es femenino, y las mujeres incorporan la división sexual del trabajo como "natural", su participación en la producción está marcada por su jornada laboral en el hogar. (Benería, 1984)

En los estudios del papel que tiene el género en los mercados de trabajo, ha surgido el problema de la inestabilidad laboral de las mujeres en vinculación a factores ubicados a nivel de las funciones reproductivas en sentido amplio. La inestabilidad a la que se alude se relaciona con la falta de experiencia acumulada de trabajo, la ausencia de aspiraciones profesionales y la

---

<sup>4</sup> La distinción introducida por Edholm, Harris y Young (1977), sobre reproducción social, de la fuerza de trabajo, y biológica ha sido retomada en otros trabajos (Benería y Sen, 1982-84) como distinción útil para entender la articulación de la mujer con la producción y el papel de la división sexual del trabajo.

carencia de capacitación específica. Esta situación, que condiciona las expectativas de empleadores y las aspiraciones de las mujeres, tiene implicaciones en el debate sobre los efectos del desarrollo económico en la posición de la mujer.

Scott, que ha estudiado este tema señala:

"En primer lugar el capitalismo ha creado el problema de inestabilidad laboral femenina, por su separación entre el trabajo y el hogar y entre la producción y el consumo. Este proceso coincidió con la división sexual del trabajo dentro de la familia, en la cual la mujer se quedó con la responsabilidad primaria del hogar y secundaria en la consecución de los recursos económicos. En segundo lugar, surgió una creciente división dentro de la estructura ocupacional entre trabajos que requerían una fuerza laboral estable y los que no la requerían. Finalmente, el nivel de capacitación para el trabajo está íntimamente relacionado con el grado de compromiso de la mujer con el trabajo, desde el punto de vista del sistema y de las motivaciones de las mujeres mismas". (Scott, 1984).

El valor social atribuido a la mujer y a su trabajo, el ejercicio de poder dentro del proceso laboral y el papel de género en los mecanismos de control de las empresas, están relacionados con factores culturales, ideológicos y políticos. Por lo tanto, no se puede considerar la segregación por sexo como efecto de las fuerzas del mercado, concebidas como mecanismos unipersonales, sino como un reflejo de una estructura ya formada por valores y normas culturales con respecto al género.

En este planteamiento se cuestiona la idea de que las mujeres integran el ejército industrial de reserva, ya que la creación de nuevos empleos no significa que puedan acceder a ellos, debido al peso de factores ideológicos en la definición de los trabajos. (Aguar, 1984). Las nuevas tendencias en los estudios del trabajo femenino enfatizan la dimensión subjetiva; se trata de superar los estudios centrados exclusivamente en las mujeres, rescatando las relaciones sociales entre los sexos, en el tratamiento de temas relativos a la producción y la reproducción.

Debido a la falta de una dimensión subjetiva, muchas de las acciones realizadas en El Salvador para lograr un cambio en favor de una mayor equidad e igualdad para mejorar la situación de la mujer, no fueron planteadas de manera acertada. Porque se identificaba el problema como de la mujer; por lo tanto, se abordaba en una perspectiva unilateral, poco pertinente, lo que dificultó los cambios que se esperaban. Y es que el problema no radica en la mujer, ni en las personas; sino en las relaciones que éstas establecen.

De ésto se deriva que las relaciones de género, condicionadas por el desarrollo específico

de cada sociedad, pueden ser modificadas a partir de nuevas formas de organización social y de legitimación de marcos valorativos e interpretativos, basados en nuevos esquemas de percepción y representación de los seres humanos.<sup>5</sup>

## **2.2 Equidad y mercado de trabajo**

El avance hacia la equidad se ha planteado como uno de los elementos centrales en los nuevos modelos de desarrollo para América Latina y el Caribe. (CEPAL, 1990). Durante los años de crecimiento económico sostenido que experimentó El Salvador, a partir de la década de los cincuenta, no se logró disminuir la brecha distributiva. Dicha brecha se profundizó en la década de los ochenta, con el conflicto armado y la consecuente crisis económica.

Las diferencias entre los géneros en la participación de los beneficios del desarrollo han contribuido a aumentar la inequidad. Si equidad se define como la igualdad de oportunidades para participar en la procura del bienestar y de las posiciones y posesiones sociales (CEPAL, 1991a), es claro que la dimensión de género constituye uno de los ejes que estructuran esta inequidad.

Los datos utilizados para este trabajo (V Censo, 1992), y otros, evidencian la sobrerepresentación de las mujeres entre los grupos pobres, su subrepresentación en trabajos altamente remunerados, su concentración en las ocupaciones de menor productividad y el salario inferior que reciben por igual trabajo, éstos son algunos indicadores de la desigualdad.

No obstante, esta situación sigue siendo inquietante ya que la sobrerepresentación del trabajo de la mujer, remunerado y no remunerado, es una limitación frecuente en las estadísticas oficiales. Esta situación se deriva de los lugares específicos que ocupan las mujeres en la fuerza de trabajo, la definición de las actividades económicas y las características de los procedimientos censales, que en su totalidad están relacionados con los supuestos culturales relativos a la división del trabajo desde el punto de vista del sexo.

Jorge Quintana, en el Diagnóstico sobre costos, beneficios y financiamiento de la educación en El Salvador concluye:

---

<sup>5</sup> Rico, Nieves. (1995), Género en el desarrollo, un nuevo enfoque para las políticas de población. Material de apoyo, del Programa de Postgrado en Población y desarrollo. Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.

**"Las mujeres están situación de desventaja en su empleo, en todas las ocupaciones, sectores y regiones. Su empleo se concentra fundamentalmente en los trabajos más inseguros y de menores ingresos, tanto en el sector formal como informal, este último emplea una fuerza de trabajo menos calificada. Las mujeres obtienen menor salario que los hombres en todos los segmentos del mercado de trabajo; las diferencias en el empleo de hombres y mujeres, son notables, inclusive en las zonas urbanas. En cada nivel educativo las mujeres perciben menores ingresos que los hombres y esa diferencia generalmente aumenta en los niveles educativos más altos, tanto en el sector público como privado. (Quintana y otros, 1995).**

**La evolución del empleo constituye un termómetro de la situación de los diferentes grupos que conforman una sociedad frente a cambios en las condiciones económicas o a la aplicación de programas de ajuste estructural. A pesar del aumento de las mujeres en actividades productivas en los últimos años, las condiciones en que se se han incorporado están lejos de ser las ideales.**

**Por un lado, el aumento de las tasas de participación femenina, esconden un alto porcentaje de desempleo abierto; por el otro, el empleo femenino ha sufrido un proceso de terciarización, (concentración en actividades poco productivas y con bajos salarios). Además, la participación femenina en el mercado de trabajo, frecuentemente se ha dado en condiciones inadecuadas; falta de contratos, carencias de previsión social, mayor temporalidad, etc.**

### **2.3 Contexto de las teorías de mercado de trabajo y empleo**

**Se pueden encontrar diferentes enfoques de análisis sobre el mercado de trabajo y el empleo, que se pueden situar en dos extremos: por un lado, los enfoques que sostienen que el mercado de trabajo es homogéneo; y por el otro, los que plantean que es segmentado o heterogéneo.**

**El enfoque de la homogeneidad en el pensamiento clásico sostiene que en igualdad de condiciones todos los trabajadores tienen las mismas oportunidades para ingresar en el mercado de trabajo y, consecuentemente, optar por el mismo salario. En este contexto estos últimos son establecidos de acuerdo con el libre juego de las leyes de oferta y demanda, en**

**lo cual el supuesto fundamental de la flexibilidad en el precio relativo de los salarios, determina**

el equilibrio del pleno empleo en el mercado laboral. <sup>6</sup>

Las diferencias y distorsiones en el mercado de trabajo, de acuerdo con este enfoque, son traducidas en desempleo y explicadas por la existencia de mecanismos externos, que mantienen los salarios artificialmente por encima de los salarios de equilibrio. Tales mecanismos son los salarios mínimos, las negociaciones sindicales y las reglas incluidas en los diversos códigos de trabajo. Todos esos factores son interpretados como interferencias que afectan o perturban el funcionamiento del mercado laboral.

Tomando como referencia la experiencia de los países que habían alcanzado un mayor grado de desarrollo económico, las corrientes del pensamiento económico clásico, consideran al desempleo abierto como la única forma de desajuste en el mercado de trabajo; no considerando los fenómenos económicos del subempleo y el sector informal urbano (SIU), como diferentes formas de desequilibrio en el mercado de trabajo.

El enfoque de la heterogeneidad en el pensamiento desarrollista parte del hecho que, dado el carácter desigual de las estructuras productivas, es difícil analizar el sistema económico desde la perspectiva del criterio de la homogeneidad. Es así como, partiendo del enfoque estructuralista, la Comisión Económica para la América Latina y El Caribe (CEPAL) desarrolla un nuevo marco teórico-conceptual considerando las condiciones específicas de los países de la región.

Este enfoque de la CEPAL incluye aspectos históricos como condicionantes del crecimiento de los países de la región, entre ellos El Salvador, en el cual, las relaciones económicas de intercambio internacional le han conferido características de economía exportadora dependiente, con tendencias al desequilibrio externo y al deterioro de los términos de intercambio.

Es así como, el estilo particular de acumulación del capital y la existencia de formas de producción mercantiles y artesanales, prevalecientes previo a la expansión y consolidación del sistema capitalista en el país; profundizaron la tendencia al desarrollo de estructuras productivas desiguales, dado que los cambios se dan más rápidamente en los sectores de más alta productividad e ingresos, generalmente vinculados con los productos de exportación; mientras

---

<sup>6</sup> Para elaborar este apartado del documento de Trabajo final, se realizó una investigación bibliográfica, y la consulta del capítulo "La condición de género como un elemento de análisis en las lógicas de funcionamiento del Sector Informal Urbano (SIU): algunas consideraciones"; del libro "Del trabajo remunerado al trabajo productivo", editado por la Fundación Arias para la Paz y el Desarrollo Humano. Costa Rica, 1993.

los sectores tradicionales y de bajos ingresos fueron tendiendo a rezagarse y a participar, cada vez menos, en los beneficios del desarrollo.

Así, este enfoque lleva a caracterizar las economías como heterogéneas en sus estructuras productivas, donde se evidencian diferencias altas y crecientes entre los sectores económicos en cuanto a tecnología, organización, nivel de productividad e ingreso. A partir de lo cual se tiende a hacer una clasificación de los sectores productivos, que los ubica como: modernos o formales, que son aquellos que se rigen de acuerdo con la lógica capitalista de maximización de ganancias; y artesanales o tradicionales, que se rigen bajo lógicas diversas de subsistencia.

Esta problemática situación no se resuelve con la adopción del modelo de crecimiento hacia adentro como estrategia de desarrollo; sino que, más bien, la tendencia se agudiza dado que en la dinámica de las estructuras heterogéneas, el estrato moderno al absorber el avance tecnológico, acelera la concentración o exclusión de las personas en el mercado de trabajo sin provocar un crecimiento proporcional en la ocupación. Por lo tanto, en este proceso, quedan marginados amplios segmentos de la economía y se profundiza la desigualdad en la distribución del ingreso.

Además de las causas que originan la desigualdad en el desarrollo de las estructuras económicas, la poca capacidad de ahorro para la inversión del, aparato productivo, afecta la capacidad de absorber las tasas de crecimiento de la (PEA), provocando un excedente de fuerza de trabajo en forma permanente. De esta forma, el fortalecimiento del capitalismo y los patrones de crecimiento adoptados por el país, no han favorecido el desarrollo adecuado de las formas de producción existentes; sino que éstas han ido conformando a nivel estructural segmentos poblacionales de desempleados y subempleados que utilizan constantemente formas tradicionales de producción, que de manera colateral se integran al sistema productivo del país.

## **2.4 Enfoque de los mercados de trabajo diferenciados. PREALC/OIT**

El análisis del mercado de trabajo segmentado de acuerdo al enfoque del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), perteneciente a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), plantea que existen sectores económicos que remuneran en forma diferente a la mano de obra. En otras palabras, hay segmentación cuando dos trabajadores, en igualdad de condiciones en cuanto a educación, experiencia laboral y otros factores, tienen distintos ingresos dependiendo del sector o segmento del mercado de trabajo en que se insertan.



De igual manera, la segmentación se manifiesta al existir barreras en la movilidad de la mano de obra entre un sector y otro. Los autores más destacados en estudios de este tipo, explican la segmentación (restricciones de acceso al mercado de trabajo y la diferencia de salarios entre diferentes grupos), principalmente en la discriminación por razones de género y raza.

La heterogeneidad en la estructura productiva, de acuerdo a este enfoque sostiene que se traduce en la existencia de dos mercados de trabajo, que operan bajo lógicas de funcionamiento distintas, que corresponden, a su vez, a formas desiguales de producción. En este sentido, la diferenciación en las formas de producción está dada por el tipo y características de la tecnología utilizada, que condiciona las diferencias en el nivel de la productividad y de los ingresos percibidos en cada segmento del mercado de trabajo (PREALC-OIT, 1976 y 1978).

Es así como las diferentes lógicas de funcionamiento, constituyen el punto medular del esquema de la segmentación del mercado de trabajo. Es decir, uno de sus planteamientos centrales es que, en el interior del mismo sistema económico, coexisten formas de producción capitalistas asociadas a la generalización del trabajo asalariado y al principio de maximizar las ganancias; con formas de producción tradicionales sometidas a la lógica de subsistencia, que reflejan la no generalización del trabajo asalariado.

Haan (1989: 3) <sup>7</sup>, ha señalado que "la naturaleza intrínseca de la existencia de más de un sector, reside en la existencia de empresas que producen y venden bienes y servicios parecidos, de manera diferente. Lo que significa que se utilizan distintas combinaciones de capital y de mano de obra, diversas técnicas de producción y variados conceptos organizativos. En otras palabras, tales sectores reflejan la estructura económica heterogénea que puede encontrarse en la mayoría de los países en desarrollo, como en el caso de El Salvador, resultado de la concentración del capital y la absorción desigual de progreso tecnológico en los diferentes estratos de la economía".

Con lo anterior se destaca el hecho de que el mercado de trabajo no es un conjunto homogéneo, que trata a hombres y mujeres en igualdad de condiciones. Por el contrario, existen aspectos diferenciadores, tanto en cuanto a la ubicación geográfica ya sea esta rural o urbana, como internamente en términos del sector tradicional o informal y del sector moderno o formal.

---

<sup>7</sup> HAAN, Hans: "El sector informal en Centroamérica". Investigaciones sobre empleo, No. 27, Santiago: PREALC, 1985.

Por lo tanto, se producen diferencias con respecto a los ingresos recibidos por los trabajadores, según el segmento de inserción en el mercado de trabajo. Dado que los bajos niveles de productividad de los sectores tradicionales o informales, inciden en que los ingresos percibidos por estos trabajadores, sean inferiores en relación con los ingresos que perciben los trabajadores de los sectores modernos o formales (PREALC, 1976).

Dentro de este marco de referencia, la heterogeneidad del mercado de trabajo, se manifiesta en el excedente de población que se inserta, más fácilmente, en los segmentos tradicionales, o en el Sector Informal Urbano (SIU). Reforzándose así la tendencia hacia la desigual distribución del ingreso y profundizándose la concepción, de que la población asociada a estos sectores, se relaciona altamente con el subempleo y con condiciones sumamente precarias de existencia.

El Sector Informal Urbano (SIU) se constituye en un segmento marginal de ocupación e ingresos de la economía, donde se refugia el excedente de la PEA que no encuentra una ocupación en los sectores del segmento formal, desplegando formas artesanales de producción y comercialización, como parte del proceso de auto-reproducción de su fuerza de trabajo, tales condiciones, facilitan la entrada en las unidades productivas del SIU, <sup>8</sup> donde se destacan las siguientes características:

a) Las unidades productivas, son microempresas con menos de cinco trabajadores asalariados o con familiares no remunerados y trabajadores independientes o por cuenta propia. Se incluye el servicio doméstico en algunos casos y se descarta la participación del trabajo profesional.

b) La organización es rudimentaria, sin clara división del trabajo, sin división técnica del proceso productivo, ni de la propiedad de los medios de producción.

c) Se destaca la presencia de bajos índices de relación capital-trabajo, uso de tecnologías relativamente simples, intensivas en mano de obra de baja

---

<sup>8</sup> INFANTE, Ricardo: Heterogeneidad estructural, empleo y distribución del ingreso, Santiago, PREALC/OIT/PNUD, 1990.

productividad e incorpora mano de obra secundaria (constituida en su mayoría por mujeres, personas muy jóvenes o de edad avanzada, con poca escolaridad y generalmente migrantes).

d) La inserción se hace en los mercados competitivos y en la base de los mercados concentrados, donde la posibilidad de competencia determina que el ingreso promedio sea la variable de ajuste. Lo que significa que, el ingreso total generado en el sector, se dividirá en forma proporcional entre el número de personas que integran dicho sector. En donde, a mayor excedente de población, menor será el ingreso individual percibido y nula la capacidad de acumulación.

e) Las unidades informales, aparecen como subordinadas o son complementarias al sector moderno, donde predominan los vínculos de subcontratación.

f) Funcionan al margen de los reglamentos del Estado, y en general el acceso a los mecanismos de apoyo del estado son precarios.

Los bajos niveles de productividad atribuidos a las deficiencias de las unidades productivas, necesariamente, inciden en los bajos ingresos y, por lo tanto, en las condiciones de vida de la población. Al punto que el SIU además de funcionar como bolsón de la desocupación, es considerado una nueva forma de etiquetar la pobreza.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> CARTAYA, Vanessa: El confuso mundo del sector informal. Revista Nueva Sociedad, No. 90, Caracas, Venezuela, 1987.

## **2.5 Diferentes enfoques para explicar el Sector Informal Urbano**

Además del enfoque estructuralista, donde se inscribe la posición del PREALC, existen otros enfoques de interpretación del SIU (Cartaya, 1987).

**El enfoque neomarxista:** que identifica al SIU como una necesidad funcional del capitalismo para mantener aceptables las tasas de ganancia, mediante un incremento en la explotación de los trabajadores, que no tienen posibilidad de desarrollo autónomo.

**El enfoque del SIU como reestructuración del sistema económico mundial:** que encuentra la razón de la existencia del SIU en el reordenamiento económico mundial, donde las empresas tratan de reducir sus costos salariales y detener el avance del sindicalismo, mediante la búsqueda de nuevas formas de organización del trabajo y gestión de la mano de obra.<sup>10</sup>

**El enfoque neoliberal:** sostiene que el SIU es la expresión de la resistencia silenciosa a la excesiva regulación del Estado en la economía. Dentro de este se desarrolla la idea de que el sector existe debido a las reglamentaciones y lentitud del Estado que implican altos costos a la formalidad y reprimen el espíritu empresarial de la población, induciendo a ésta a evadirlas. En este sentido, incluye otras actividades que se ejercitan fuera de la legalidad como el narcotráfico, la delincuencia. En este sentido, se atribuye a las barreras institucionales las causas que originan el SIU, sin entrar a considerar la unidad productiva, la tecnología empleada en ellas, ni mucho menos el proceso histórico dentro del cual se ha constituido el SIU.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> PORTES, A: "El Sector Informal: definición, controversia y relación con el desarrollo nacional. San José, 1988. Inclusive, se menciona que la magnitud del SIU cobra mayor impulso, a partir de la crisis económica mundial de los años setenta, cuando se produce una reorganización mundial del sistema capitalista ante la disminución de la demanda, pero sin afectar los beneficios.

<sup>11</sup> DE FRANCO, Silvio: Empleo en el Sector Informal Urbano, Managua, Nicaragua. INCAE, 1976. Se incluyen unidades productivas porque no persiguen las utilidades, como algunas actividades autogestionarias, cooperativas, que se realizan en pequeña escala.

### **III. PROPOSITOS Y OBJETIVOS**

#### **3.1 Propósito**

Con este trabajo se espera generar información que contribuya a visualizar cuál es la situación y la posición de las mujeres y los hombres, respecto a su educación y a su participación en actividades productivas y a los factores que los condicionan. Así como profundizar más en el estudio de dicho sector, para continuar generando conciencia en los diferentes actores sociales y en la sociedad en general, sobre el protagonismo que debe asumir la mujer salvadoreña en el proceso de desarrollo económico y social y en la búsqueda de opciones que le permitan participar en el mercado de trabajo con equidad y en igualdad de condiciones.

Si bien los diferentes gobiernos han realizado esfuerzos tendientes a disminuir las diferencias entre los géneros, a mejorar y ampliar las acciones educativas, a aumentar la participación en el mercado de trabajo, ¿porqué el problema persiste y en muchos casos se agudiza? ¿qué hace falta? ¿cómo podría solucionarse?.

#### **3.2. Objetivo General**

- Realizar un diagnóstico general sobre la participación de las mujeres salvadoreñas en el mercado de trabajo, desde una perspectiva de género, a fin de proponer líneas estratégicas a diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales para el diseño de programas nacionales y sectoriales tendientes a promover una participación laboral con equidad.

#### **3.3 Objetivos Específicos**

- Hacer visible a través de datos estadísticos, la existencia de un mundo laboral femenino, con características específicas tanto en cuanto a la vinculación entre actividad laboral y nivel educativo, como a la existencia de discriminación en razón del sexo.

- Analizar las formas específicas que asume la incorporación de las mujeres al mundo laboral, la relación entre empleo y trabajo doméstico, las nuevas perspectivas de aproximación a la problemática desde el enfoque de género.
- Diseñar propuestas de política, para que las mujeres participen en igualdad de condiciones en las actividades productivas, mejoren sus niveles educativos y se conviertan en personas activas del desarrollo y cambio social.
- Realizar una investigación bibliográfica sobre el Sector Informal Urbano (SIU), y los diferentes enfoques que lo explican, para plantear algunas consideraciones tendientes a mejorar la situación de las mujeres que participan en el.

#### **IV. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS**

El presente trabajo de investigación puede definirse como de carácter descriptivo y exploratorio, y está basado en información primaria y secundaria. Intenta analizar e interpretar la información recolectada en función de la problemática en estudio: la situación de las mujeres salvadoreñas en el mercado de trabajo. La bibliografía se utiliza como referencia teórica y de contexto acerca de los problemas sujeto de análisis.

Las posibles condicionantes de este estudio, es que existen limitaciones, tanto en la forma de recolectar la información estadística, como en las definiciones y conceptos de los indicadores utilizados para evaluar la incorporación de las mujeres a las actividades económicas. Lo que puede traducirse en una subestimación de la participación efectiva de la fuerza de trabajo femenina en el proceso de desarrollo.

Diversas investigaciones dirigidas a evaluar la calidad de la información censal, sobre la participación de las mujeres en la economía, prueban que las encuestas de hogares tienen mayor calidad metodológica que los censos, lógicamente utilizan diferentes metodologías para recopilar y estimar los datos. Por lo tanto, un censo de población no se considera un buen instrumento para medir el empleo. Así como una encuesta de hogares, no es el instrumento más adecuado para medir el sector informal, lo que requeriría la realización de una encuesta de establecimientos.

Se han tomado básicamente datos estadísticos del V Censo Nacional de Población y IV de Vivienda, realizado en junio de 1992, por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), dependencia del Ministerio de Economía, disponibles en el Sistema de Documentación sobre Población en América Latina y EL Caribe (DOCPAL) del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), con sede en Santiago, Chile.

Además de otras fuentes, entre ellas Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, realizadas por el Ministerio de Planificación, años 1988, 1990 y 1992, y de diferentes investigaciones y estudios hechos sobre el tema, para efectos de presentar información que amplíe la que proporciona el censo. Conociendo las limitaciones de los datos censales, se optó por trabajar con ellos porque están recién publicados y aún no se ha trabajado con ellos y pueden ser utilizados para profundizar en investigaciones, sobre el tema.

Las variables a utilizar son: educación, trabajo y sexo.

Las interrelaciones entre las variables se describirán a lo largo del documento. En forma sintética son: el nivel educativo y la participación laboral, el nivel educativo en relación al sexo, las características de las actividades productivas y la participación por sexo.

En cuanto a la definición de las variables, ellas son:

- Trabajo: Diferentes formas de como las personas se integran a la sociedad. Un considerable número de estudios, traen aparejada la noción de trabajo y empleo, pero son dos conceptos diferentes. El empleo se refiere a la ocupación remunerada, mientras que el otro concepto es mucho más amplio.

Sin embargo, su uso indistintamente, genera equivocaciones pues si se habla de no tener trabajo, en realidad se está expresando no tener empleo. Cuando se considera en los censos a una ama de casa como inactiva, se debe a que es un trabajo no remunerado y que no tiene reconocimiento social como empleo. La noción de empleo se vincula a la de agente económico y su regulación deriva de instituciones propias del mercado de trabajo.

Sólo el trabajo que tiene precio en el mercado se define como empleo, y define una manera de participar en lo público en cuanto institucionaliza la interacción con otros, otorga una identidad social y permite la participación en diferentes organizaciones. Cuando la actividad no es considerada como empleo, nos encontramos con trabajo informal o doméstico, que no alcanzan igual significación social y política.

- Educación: La educación es una disciplina de trabajo a la cual convergen muchas ciencias y áreas del saber. De ahí que exista una variedad de corrientes que dan origen a distintas formas de concebir la misma, para ampliar un poco más el concepto mencionaremos algunas:

- Teorías Educativas: conjunto de principios filosóficos, antropológicos y sociales que definen y orientan los sistemas educacionales. Dichas teorías pueden agruparse en dos categorías: las efectivistas y las funcionalistas.

- Teorías efectivistas: priorizan los resultados, se educa para la adaptación a un modelo ideal preconcebido de persona a sociedad. Dentro de esta Teoría se pueden distinguir siete posturas en cuanto a la finalidad de la educación:



- \* para lograr una unidad congruente de la persona y del universo
- \* hacer las sociedades o las personas mejores, más virtuosas
- \* entregar conocimientos y formar actitudes para vivir en sociedad
- \* tender a una equidad e igualdad social
- \* contribuir a la sobrevivencia de la especie humana
- \* preparar para el trabajo
- \* conservar la cultura

- Teorías funcionalistas: priorizan los procesos educativos, se educa para que cada cual apoye el surgimiento de nuevos modelos de persona o sociedad. Dentro de esta Teoría se pueden distinguir cuatro posturas en cuanto a la finalidad de la educación:

- \* aprender a aprender
- \* promover la felicidad
- \* la auto-realización de los educandos
- \* la educación es un fin en sí mismo

Las otras definiciones que se utilizan en el presente documento, se irán definiendo a medida que se vayan incorporando para el correspondiente análisis.

## **V. RESULTADOS**

### **5.1 Análisis de los resultados**

Bueno, para entrar en el tema objeto de este estudio, en este capítulo el primer apartado se refiere a los antecedentes de la crisis y los lineamientos generales de la política económica puesta en práctica a partir de 1980 y su impacto en la dinámica del empleo a lo largo de la década.

El segundo comprende antecedentes generales de la población, para entrar luego a la población en edad de trabajar (PET), a la población económicamente activa (PEA) e inactiva (PEI), por sexo, por área geográfica, por nivel educativo, la participación en la PEA según grupos de edad, la tasa de participación global femenina y masculina y ampliar con la PEA según ramas de actividad económica, tipo de ocupación, categoría de ocupación y finalmente un breve comentario sobre la participación de la mujer en el Sector Informal Urbano (SIU), con el propósito de analizar la situación general de la mujer que participa en el mercado de trabajo.

### **5.1 Política económica y ajuste estructural**

#### **Antecedentes**

A finales de la década de los setenta, se presenta en El Salvador un fenómeno conocido como estanflación internacional<sup>12</sup>, los efectos negativos para una economía dependiente como la salvadoreña, comienzan a manifestarse a partir de 1979, cuando el Producto Interno Bruto (PIB) desciende a -1.2 por ciento, y continua descendiendo los siguientes años. Sumado a la crisis económica aparece el problema que permanece latente en el conflicto armado, el cual ha sido discutido y analizado por los diferentes sectores sociales, académicos y políticos del país.

Evidenciar el problema histórico de la injusta y desigual distribución del ingreso y sus

---

<sup>12</sup> Estanflación: fenómeno no tradicional que ocurre en países capitalistas y que combina altas tasas de inflación, con altas tasas de desempleo. (Clement, Pool y Carrillo, 1983:357).

efectos, ayuda a comprender mejor que las raíces de la crisis económica y el conflicto armado, no responden del todo a factores externos. El tema de la desigual distribución del ingreso está relacionado con los diferentes sistemas políticos y sociales que han imperado en el país durante décadas, y pueden ser una de las principales limitaciones del desarrollo económico del mismo.

Al comienzo de los años 80, se llevan a cabo una serie de transformaciones en las estructuras económicas del país. En 1981 comienza un programa de austeridad orientado principalmente a mejorar la situación de la balanza de pagos y apoyar la ejecución de las reformas. En 1982, se pone en práctica el programa de estabilización económica con el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI), los propósitos son recuperar el equilibrio externo y reducir la inflación.

Las medidas más importantes de este programa están orientadas a la contracción de la demanda, alza en las tasas de interés, congelamiento de sueldos y salarios, menor expansión del crédito al sector público, mayor promoción del crédito al sector privado, y la creación del mercado paralelo de divisas (Molina, op.cit:28)<sup>13</sup> Este programa de "estabilización" afecta aún más las precarias condiciones de vida de la mayoría de la población salvadoreña.

Por supuesto, reduce las posibilidades de empleo sobre todo en el sector formal, puesto que el sector informal crece con mayor participación de la población femenina, aunque las tasas de participación femenina son muy bajas y existe un alto porcentaje de desempleo e inactividad, en 1983 el desempleo alcanza aproximadamente al 30 por ciento de la población total, los salarios reales se deterioran más y el porcentaje de los gastos en educación, salud y obras públicas se reduce a costa de un aumento del 40 por ciento en los gastos de defensa y seguridad pública.

Todos los intentos por ordenar el funcionamiento de la economía mediante el papel del Estado, así como los cambios que se pretendían llevar a cabo a través de las reformas, no fueron consolidados en la práctica. En 1984, se amplía el margen de acción para una política económica más congruente con las necesidades internas del país. En materia económica, se observa una tendencia positiva en el PIB, que crece el 2 por ciento, en 1984-1985, pero luego desciende a partir de 1988 y continua así en los años siguientes, el déficit de la balanza comercial se sitúa en los 266,3 millones de dólares, la inflación crece hasta el 22.3 por ciento en 1985 y el salario real aumenta en un 1.6 por ciento al derogarse el decreto que mantiene los salarios congelados;

---

<sup>13</sup> MOLINA, Carlos. (1989), "El Salvador: política económica y crisis en los años ochenta". Ponencia presentada en la Maestría en Política Económica. Universidad Nacional de Heredia, Costa Rica.

aunque su impacto no fue significativo dado el alto nivel de inflación existente (Molina, op.cit:31).

Al comienzo de 1986 se anuncia el programa de estabilización y reactivación económica<sup>14</sup> de nuevo con el objetivo de atenuar los problemas fundamentales que aquejan en ese momento a la mayoría de la población salvadoreña; frenar la inflación, reducir el déficit fiscal, aminorar la expansión monetaria sin afectar el crédito al sector privado, mejorar la situación de la balanza de pagos, reactivar la producción, proteger el salario real y generar nuevos empleos.

En materia de salarios, las medidas de política se orientan a elevar los salarios mínimos para las labores agrícolas estacionarias (58 por ciento en promedio), la industria (16.5 por ciento), sector público (17 por ciento) y se hace un llamado al sector privado para que ralice un aumento general entre el 10 y el 15 por ciento. (Molina, op.cit:34). A pesar del aumento, por el lado de la gestión de la fuerza de trabajo, los sueldos y salarios reales de los trabajadores en la ciudad y en el campo disminuyen.

El limitado potencial del sector formal de la economía en absorber el aumento en la demanda de empleo, especialmente en las zonas urbanas, y el cambio cualitativo de ocupaciones plenas a ocupaciones de bajos ingresos y baja productividad, o subocupaciones, provoca un desmedido aumento de las actividades económicas del SIU.

En 1989 el nuevo gobierno, en el marco de la crisis política- militar, diseña una estrategia económica global que se sustenta en cuatro postulados básicos, de orientación neoliberal: a) la propiedad privada como condición necesaria para la producción; b) el libre mercado como mecanismo idóneo para asegurar la asignación óptima de recursos; c) la libre competencia como garantía del funcionamiento del mercado; y d) el Estado como ente exclusivamente normador de las actividades económicas (MIPLAN, 1990: 9-10).

Los efectos de las políticas de estabilización y ajuste, seguidos a partir de 1989, representaron un alto costo social, por las condiciones de extrema polarización de la sociedad, que afectan, evidentemente, a las dos terceras partes de la población que vive en condiciones de pobreza, debido a los bajos ingresos o a que carecen de ellos. Por lo que el gobierno trató de poner en marcha programas y medidas compensatorias, orientadas a proteger a los sectores más vulnerables de un mayor deterioro de sus condiciones de vida (MIPLAN, 1991: 12).

---

<sup>14</sup> MIPLAN. Programa de Estabilización y Reactivación Económica, San Salvador, 1986.

Sin embargo, con los resultados del proceso de diálogo para lograr la pacificación en el país, a lo largo de 1991, y la firma de los acuerdos finales de paz el 16 de enero de 1992, en la ciudad de México, se ha avanzado en uno de los elementos más importantes para lograr la estabilización y la reactivación económica.

El desafío de enfrentar la política económica requiere de la democratización total de la misma, mediante el cumplimiento de los acuerdos de paz,<sup>15</sup> para que ésta pueda llevarse a cabo con el consenso y la participación de los diferentes agentes sociales, económicos y políticos, y para que dentro del marco de la paz, se permita una participación igualitaria y con equidad entre mujeres y hombres en el mercado de trabajo nacional.

## **5.2 Participación de la población en el mercado de trabajo**

### **5.2.1 Características generales de la población**

El Salvador, es uno de los países más pequeños de América Latina, con un territorio de 21.000 kms<sup>2</sup>. Según el "Resumen de los resultados finales del V Censo de Población y IV de Vivienda", la población total de El Salvador, en 1992 fue de 5,118,599 personas, de las cuales el 48.6 por ciento estaba representado por hombres, y el 51.4 por ciento, por mujeres (ver Anexo No 1). Los datos también indican que la población es notablemente joven y que la densidad poblacional es de 244 habitantes por km<sup>2</sup> a nivel nacional, lo que representa una de las densidades más altas de la región. Esta fuerte concentración poblacional, distingue claramente al país del resto de la región; e incide en las condiciones económicas, sociales, y políticas, para ambos sexos y particularmente para la condición de la mujer salvadoreña.

En cuanto a las mujeres, en términos generales se podría decir que conforman una población caracterizada primordialmente por tres elementos: a) niveles bajos de participación en la vida económica y política del país, por debajo de los hombres; b) crecimiento sostenido de la participación femenina en actividades económicas, particularmente en el SIU, debido en parte, al aumento de los hogares con jefatura femenina; y c) cifras que reflejan condiciones de vida marcadas por la pobreza y la desigualdad.

---

<sup>15</sup> Para mayor información sobre el proceso ver "Hacia una nueva nación". Recopilación de los acuerdos de paz suscritos entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), abril de 1992.

### 5.2.2 Población urbana y rural según sexo

Una variable importante de la dinámica poblacional que ha incidido en la distribución espacial de la población es la migración, en El Salvador ésta se intensificó a raíz del conflicto armado, tanto a nivel interno como internacional. A nivel interno la población migró de las zonas rurales a las urbanas, lo que se ha traducido en una alta concentración poblacional en las ciudades, en particular en los departamentos de San Salvador, (capital del país), La Libertad y Cuscatlán, que conforman el Area Metropolitana de San Salvador, donde se aloja el 43 por ciento de la población total. Cabe decir que en el departamento de San Salvador, hay algunos municipios como Cuscatancingo, que tienen más de 6000 habitantes por km<sup>2</sup>.

La urbanización es un fenómeno que tiende a seguir incrementándose, y se prevé que esa tendencia continúe, presionando el acceso a los servicios básicos, que actualmente son muy restringidos. En 1970 el 39.5 por ciento de los salvadoreños vivían en las ciudades, en 1980 un 44.2 por ciento. En 1992 este porcentaje aumentó al 50.4 por ciento; siendo la población femenina ligeramente más que la masculina en las zonas urbanas. (ver Cuadro No 1).

Podría decirse que la población salvadoreña se distribuye por igual entre el campo y la ciudad, a pesar de que el país aún se considera eminentemente agrícola. Este hecho incide en la situación actual del empleo, ya que se tiende a generar una mayor presión sobre la oferta de trabajo y un mayor deterioro de las remuneraciones y de las condiciones de vida de amplios sectores poblacionales, sobre todo en los más vulnerables, como la población femenina.

**Cuadro No. 1**  
**Población urbana y rural según sexo. 1992**  
**(en porcentajes)**

Sexo	Area Urbana	Area Rural	Total
Mujeres	52.7	50.2	51.4
Hombres	47.3	49.8	48.6
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaborado a partir de los datos del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda. Dirección Nacional de Estadística y Censos. El Salvador, marzo de 1995.

La población en función de los grupos etareos, se caracteriza por la concentración en los grupos de edad que oscilan entre 5 y 24 años, lo que significa que la estructura de la población por edades, privilegia a los jóvenes; luego, uno de los mayores porcentajes lo ocupa el grupo de 0 a 4 años, en los siguientes grupos a medida que aumenta la edad se va observando una disminución paulatina (ver Anexo No 2).

En relación al sexo en el grupo de 0 a 4 años, es mayor la población masculina; esta situación cambia a partir de los 15 años, donde se observa que la población femenina es mayor, esta tendencia se mantiene hasta los 65 años, y está relacionada con la esperanza de vida, que para la mujer es de 67 años y para el hombre de 58 años.(OPS/UCA,1992). Una distancia mayor que la esperada y que obedece a la mayor participación masculina en el conflicto armado.

En cuanto a la estratificación social, que es un indicador importante para determinar las condiciones de vida de las personas, los estudios que existen no permiten determinar con claridad dicha estratificación. Según (Carlos Briones, 1992)<sup>16</sup> la pobreza afecta aproximadamente a un 60 por ciento de la población total. En las zonas rurales, el 56 por ciento de los hogares vive en la pobreza y el 14 por ciento vive en extrema pobreza; lo que representa a un 70 por ciento de la población campesina.

En las zonas urbanas, el 46 por ciento de los hogares vive en condiciones de pobreza y el 19 por ciento en extrema pobreza, lo que representa el 65 por ciento de la población urbana. A nivel nacional, sólo el 32 por ciento de la población satisface sus necesidades básicas sin mayores problemas, lo que evidencia una distribución regresiva del ingreso y de los recursos económicos.

En cuanto a la pobreza por sexo, la información disponible indica que hay más mujeres como cabeza de familia, entre los pobres, que en los no pobres. Lo que significa que hay una mayor incidencia de la pobreza en los hogares con jefatura femenina, se estima que alrededor del 28 por ciento de los hogares tienen como jefa a una mujer, correspondiendo el mayor porcentaje a las zonas urbanas, con un 62 por ciento. (C. Briones, 1992) <sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Carlos Briones. (1992), La pobreza urbana y rural en El Salvador. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". (UCA). UCA Editores. El Salvador.

<sup>17</sup> Universidad de Harvard y Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA). (1995), La educación en El Salvador de cara al siglo XXI: Desafíos y oportunidades. UCA Editores. El Salvador.

La persistencia de la pobreza bloquea la salida hacia un desarrollo humano equitativo y sostenible y exige acciones de la máxima prioridad y profundidad. Ni el crecimiento económico, ni la transformación productiva, ni la equidad, ni la democracia, podrán consolidarse mientras más de la mitad de la población se encuentre en la pobreza, prácticamente al margen de las actividades productivas y de la participación política, por falta de preparación adecuada para integrarse al mercado de trabajo y a la vida social en igualdad de oportunidades.

### 5.2.3 Población en edad de trabajar (PET)

En El Salvador, se considera a la población en edad de trabajar a partir de los 10 años. La PET esta formada por un total de 3,814,014 personas, de las cuales el 52.3 son mujeres y el 47.7 son hombres. Sin embargo, la población femenina a pesar de ser mayoría en la PET dentro de la población económicamente activa (PEA) tiene una escasa participación del orden del 28.3 por ciento. Y ésto tomando en cuenta que ha ido creciendo en los últimos años, no sólo en cuanto a la cantidad de mujeres que trabajan del total de la población femenina en edad de trabajar, sino, sobre todo, en términos proporcionales respecto de la participación laboral masculina.

Al analizar la PET por grupos de edad quinquenal a nivel nacional, el grupo que se encuentra entre los 10 y 14 años, tiene mayor representación alcanzando el 18 por ciento, le sigue el grupo de 15 a 19 años con un 15.4 por ciento. En los siguientes grupos quinquenales se observa una disminución gradual conforme avanza la edad. (ver Anexo No 3). Como puede apreciarse en el cuadro No 2 en el área urbana se concentra la mayor parte de la PET, y las mujeres representan el mayor porcentaje.

**Cuadro No 2**  
**Población en edad de trabajar, urbana y rural según sexo. 1992**  
- en miles y porcentajes -

Sexo	PET Urbana		PET Rural	(%)	Totales	(%)
Mujeres	1,080,5	54.0	912,9	51	1,993,3	52
Hombres	928,7	46.0	891,9	49	1,820,7	48
Total	2,009,2	100.0	1,804,8	100	3,814,0	100

Fuente: DIGESTYC. Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda. El Salvador, 1992



#### 5.2.4 Población económicamente activa (PEA)

Según las normas internacionales la población económicamente activa es el conjunto de personas en edad de trabajar de uno u otro sexo que suministran la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios, es decir, aquéllas que en el período de referencia estaban trabajando (ocupados) o buscando activamente un trabajo (desocupados)<sup>18</sup>

La población económicamente activa (PEA), que comprende la población ocupada y desocupada, es de 1,762,002 personas, lo que representa el 34 por ciento de la población total del país. Los mayores porcentajes de participación se registran en el área urbana, y como ya se dijo anteriormente, los hombres alcanzan los mayores porcentajes en las dos áreas. La mayor participación de las mujeres ocurre en el área urbana. Según los datos de cada 100 personas activas, 28 son mujeres y 72 son hombres, porcentajes que evidencian una tremenda desigualdad en el acceso al mercado de trabajo.

La participación de la mujer salvadoreña en las actividades económicas ha mantenido un crecimiento leve en las últimas décadas, y ha dado un salto podría decirse brusco, desde finales de la década de los setenta, producto del inicio del conflicto armado, de la profundización de la crisis económica y de las políticas de ajuste. Estos cambios se manifestaron en los ámbitos doméstico y productivo y en forma diferencial para hombres y mujeres (Arriagada, 1990).<sup>19</sup>

En el área productiva se observó un aumento en la tasa de participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Sin embargo, también aumentó el desempleo femenino, especialmente entre las mujeres más jóvenes. En lo relativo al empleo femenino debe tenerse en cuenta que gran parte de esta fuerza laboral, se ocupa en los sectores no estructurados y de baja productividad, de tal manera que no sólo es afectada por las acciones dirigidas específicamente a las trabajadoras, sino que también por las medidas dirigidas a los sectores en que se inserta.

---

<sup>18</sup> CIENES Concepto de indicadores de empleo en base a encuestas de hogares. Documento de trabajo, Santiago de Chile, marzo 1995

<sup>19</sup> Irma Arriagada. (1990), "La participación desigual de la mujer en el mundo del trabajo". Revista de la CEPAL, No 40, Santiago de Chile, abril.

**Cuadro No 3**  
**Población económicamente activa (PEA) según área y sexo. 1992**  
**- en miles y porcentajes -**

Sexo	PEA Urbana	(%)	PEA Rural	(%)	Totales	(%)
Hombres	607,630	34.5	654,9	37.2	1,262,5	71.7
Mujeres	369,612	20.9	129,9	7.4	499,5	28.3
Total	977,242	55.4	784,8	44.6	1,762,0	100.

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC. El Salvador, 1992.

### 5.2.5 Población económicamente inactiva (PEI)

De acuerdo a los datos presentados, las mujeres representan más del 50 por ciento, tanto de la población total, como de la PET. Sin embargo, de la PET femenina el 73 por ciento se encuentra inactiva, mientras que de los hombres que se encuentran en la PET sólo el 27 por ciento se encuentra inactivo. Este alto porcentaje de mujeres en la PEI, de debe fundamentalmente al trabajo que realizan en la unidad doméstica, conocido tradicionalmente como las labores de la "ama de casa". Este trabajo tiene la característica particular de no recibir prestaciones sociales, ni salario. Por esta razón, en las estadísticas oficiales las personas que realizan este "trabajo doméstico" son incluidas como PEI, lo que refleja la desvalorización económica del trabajo que realizan.

Dichos porcentajes reflejan la desigualdad y la inequidad existente entre hombres y mujeres, además de una gran brecha en ciertas áreas básicas, como la educación y la capacitación. Este fenómeno se relaciona con diversos factores de género, entre los que importa mencionar los roles y funciones tradicionalmente asignados a la mujer en la familia y la sociedad, así como también las diferentes formas de inserción económica de las mujeres y las dificultades en la medición de las actividades económicas realizadas por ellas.

Al revisar los datos desagregados por área la situación se vuelve desalentadora ya que la tasa de actividad de las mujeres en el área urbana es del 20.9 por ciento, porcentaje bajo respecto a los hombres. Aunque su incorporación en el mercado de trabajo en el período de crisis, se dió desde una perspectiva de desventaja, debido a factores como la contratación económica, los programas de ajuste estructural, y el conflicto armado que dejó a muchas mujeres

con la responsabilidad absoluta del hogar.<sup>20</sup>

Pero, en el área rural la situación es todavía más crítica ya que las mujeres económicamente activas representan apenas el 7.4 por ciento de la población, porcentaje ínfimo, pequeño, si consideramos que las mujeres representan más de la mitad de la población rural. Esta fuerte disparidad entre la participación por áreas geográficas podría indicar, además de una menor participación relativa de las mujeres en el área rural, una desvalorización del trabajo femenino en el campo, así como un vacío metodológico para el registro adecuado de las actividades que realiza la mujer campesina.<sup>21</sup>

De hecho, no puede desconocerse que las mujeres del área rural, participan de manera muy activa en las tareas agrícolas, como parte de sus quehaceres domésticos, además de otras actividades como la elaboración de artesanías, entre otros. Este resultado es una muestra de la escasa importancia que el sistema patriarcal asigna a la capacitación y formación de la mujer, y a una incipiente conciencia de parte de la población femenina de la necesidad de capacitarse y participar activamente en el mercado de trabajo y por ende en el desarrollo socio-económico del país.

**Cuadro No 4**  
**Población económicamente inactiva (PEI), según área y sexo. 1992 - en miles y porcentajes**

Sexo	UrPEI	(%)	PEI Rural	(%)	Total	(%)
Hombres	321,1	15.6	237,1	11.6	558,2	27.2
Mujeres	710,8	34.6	783.0	38.2	1,493,9	72.8
Total	1,031,9	50.2	1,020,1	49.8	2,052,0	100.

Fuente: "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda. DIGESTYC. El Salvador, 1992

<sup>20</sup> Esta situación se debe en buena parte, a que a raíz del conflicto muchos hombres salieron del país a partir de los años setenta, la mayoría entre las edades de 15 a 40 años; el drenaje casi exclusivamente de hombres en edades activas, fue producido por la guerra y por los efectos colaterales de la misma. (García, 1989: 115).

<sup>21</sup> En los datos censales generalmente existen clasificaciones económicas equivocadas para el área rural, esto puede suceder porque las mujeres no se declaran así, o no fueron registradas adecuadamente.

### **5.2.6 Población ocupada y desempleada o desocupada**

De acuerdo a los datos censales, la población desocupada o desempleada, representa apenas el 1 por ciento de la PEA, y el 6.2 por ciento de la población ocupada. Sin embargo, los porcentajes de desempleados resultan considerablemente distintos, ya que los hombres representan alrededor del 80 por ciento de desempleados. Esto podría indicar que la mayor parte de mujeres se encuentran ocupadas, y que las económicamente activas encuentran trabajo con mayor "facilidad", respecto a los hombres.

Pero sólo el 24 por ciento de la población femenina en edad de trabajar se encuentra ocupada; y de la población femenina económicamente activa, el 4.6 por ciento se encuentra desocupada; de las que trabajaron antes solamente el 1.6 buscó trabajo, mientras que el 1.0 no buscó trabajo, porque consideró que no había; de igual manera el 2.0 por ciento de la población femenina económicamente activa buscó trabajo por primera vez, y a la fecha del levantamiento de Censo, aún no lo había encontrado.

Otros de los efectos más evidentes del conflicto armado y de los programas de ajuste estructural fue el creciente desempleo de la población en general, y más de la población joven. El mayor desempleo obedece a factores estructurales como insuficiencia del dinamismo económico para absorber la creciente mano de obra disponible; dificultades de inserción de las mujeres por la segmentación ocupacional del mercado de trabajo, que limita el número de ocupaciones a las que pueden optar; la percepción generalizada entre los empleadores de que el trabajo femenino tiene mayores interrupciones debidas al embarazo y crianza de los hijos; y también la falsa idea de que el aporte de las mujeres no es central para los ingresos familiares.

En relación a los efectos del conflicto y el ajuste sobre el trabajo doméstico no remunerado, estudios realizados indican un aumento de la intensidad del trabajo femenino, para cubrir la ausencia o baja de los ingresos familiares, el aumento de los precios de los alimentos y artículos de primera necesidad y la reducción que se produjo en el gasto social destinado a los servicios sociales, que se expresó en un deterioro de los servicios de salud, educación y vivienda.

El aumento en la participación laboral femenina en el mercado de trabajo permite suponer que la mayoría de las mujeres que trabajan tienen una "doble jornada" y que tan sólo en un grupo reducido de los sectores medios y altos de la población es compartida, generalmente con una trabajadora doméstica remunerada.

Esta mayor participación femenina, ocurrió en las edades intermedias y especialmente en las mujeres jóvenes, cuya tasa de participación así como de desempleo es alta. Sin embargo, la brecha de participación laboral entre los sexos sigue siendo amplia. Existen elementos que han modificado la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, entre ellos: una mayor esperanza de vida, un nivel educativo más alto y la tendencia en el mediano plazo a tener menos hijos, lo que ha aumentado las actividades laborales en forma sostenida y se expresa en un aumento de los años de vida activa.

**Cuadro No 5**  
**Población ocupada y desocupada, según sexo, 1992**  
(en cifras y porcentajes)

	Población Ocupada		Población Desocupada	
	Cifras	Porcentajes	Cifras	Porcentaje
<b>Hombres</b>	1,181,290	71.2	81.229	78.6
<b>Mujeres</b>	477,388	28.8	22.095	21.4
<b>Total</b>	1,685,678	100.0	103.324	100.0

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC. El Salvador, 1992.

### 5.2.7 Participación según grupos de edad

Si se observan detenidamente las tasas de participación global femenina (PEAF/PETF), y las tasas de participación global masculina, (PEAM/PETM),<sup>22</sup> se concluye que las tasas de participación más elevadas se encuentran entre los hombres y en las dos áreas, predominando su participación en el área rural. Mientras que las tasas de participación de las mujeres son mucho más bajas, pero su participación es levemente mayor en el área urbana. Si se considera que éstas comienzan a tener hijos a partir de los 20 años, se podría decir que un buen número de mujeres del área urbana no abandona, las actividades económicas por las del hogar, sino que busca la forma de compatibilizar ambas actividades.

Parece ser que las labores que realizan las mujeres campesinas en el hogar, son "invisibilizadas" y "desvalorizadas", además de, no ser reconocidas como actividades productivas, por no ser remuneradas. Así las mujeres forman parte del grupo de trabajadoras

<sup>22</sup> La tasa de participación global resulta del cociente entre la población económicamente activa (PEA), y la población en edad de trabajar (PET). En el caso de la tasa de participación femenina, es la población económicamente activa femenina sobre la población en edad de trabajar femenina (PEAF/PETF), de igual manera, se obtiene la tasa de participación global masculina (PEAM/PETM).

secundarias o marginales. Pero, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, no es independiente de su situación en la sociedad, por ende no podrá variar sustancialmente, si no se modifican las actuales relaciones de género y se llega a relaciones sociales igualitarias y equitativas.

Esto es fundamental para comprender que existe una gran brecha entre el trabajo doméstico y el trabajo remunerado, y para comprender los mecanismos a través de los cuales operan las relaciones de género en la producción y reproducción social, que se expresan en la subordinación y discriminación laboral de la mujer.

Continuando con el análisis, las tasas de participación total más elevadas se encuentran dentro del rango de las edades centrales de 25 a 54 años; sigue el grupo de edad de 20 a 24 años; y después el de 55 a 64 años. Los hombres y las mujeres tienen una mayor participación en las edades de 25 a 54 años. También es posible observar cómo las diferencias de la participación entre hombres y mujeres, en las edades más jóvenes, son notablemente menores en las edades adultas.

A pesar del aumento de las tasas de participación de las mujeres en las edades adultas, las diferencias con la participación masculina siguen siendo mayores. Otro factor importante es que las tasas de participación femenina entre los 10 y 19 años, son relativamente bajas en las dos áreas, en relación a las del sexo masculino; que presenta una tasa de participación alta en ese grupo de edad, sobre todo en el área rural.

Esta situación puede tener diferentes explicaciones, una podría ser que por razones de tipo cultural, los hombres se incorporan al mercado de trabajo a más temprana edad,

sobre todo en actividades agrícolas; otra podría ser una mayor participación de las mujeres en el sistema educativo.

**Cuadro No 6**  
**Tasa de participación global femenina y masculina, según**  
**grupos de edad y área. 1992 (en porcentajes)**

	Area Urbana		Area rural	
<b>Total país</b>	<b>48.6</b>		<b>43.4</b>	
<b>Sexo</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Total</b>	<b>65.4</b>	<b>34.2</b>	<b>73.4</b>	<b>14.2</b>
<b>Edades</b>				
10 - 19	22.2	11.2	44.0	8.1
20 - 24	77.9	41.4	90.3	19.1
25 - 54	94.2	51.2	95.6	19.5
55 - 64	78.7	28.8	90.7	12.4
65 y más	49.5	15.3	70.4	7.6

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC. El Salvador, 1992.

### 5.2.8 Participación según nivel educativo

Los cambios ocurridos en El Salvador en la presente década, han generado espacios a formas democráticas de gobierno, las ventajas comparativas de los países en una economía crecientemente global, descansan cada vez más sobre el valor agregado **basado en el conocimiento y la capacitación de las fuerzas productivas**, lo que abre nuevas oportunidades y desafíos; y para enfrentarlos es necesario examinar o evaluar críticamente la formación, la flexibilidad y la competitividad de las fuerzas productivas salvadoreñas.

A la luz de esta evaluación es posible proponer cambios en el sistema educativo, que brinden a todas las personas oportunidades para aumentar su productividad. Un estudio reciente del Banco Mundial sobre la experiencia de los países de rápido crecimiento en Asia, **identifica a la educación** como uno de los mejores mecanismos para crear oportunidades laborales y distribuir la riqueza.

En el Cuadro No 7, se observa que la distribución de la educación por sexo muestra algunas diferencias. A nivel nacional las mujeres en la PEA ocupada tienen niveles educativos

más altos que los hombres, el 23 por ciento de las mujeres que trabajan tienen más de diez años de escolaridad, mientras que para los hombres este porcentaje es del 15 por ciento.<sup>23</sup>

El porcentaje de personas de la PEA ocupada que nunca asistió a la escuela es del orden del 16.3 por ciento, siendo mayoría los hombres; sin embargo, en este nivel representan el mayor porcentaje de participación; para la población femenina que nunca asistió a la escuela, en su mayoría de extracción rural, las posibilidades de incorporarse a la fuerza de trabajo en las mismas condiciones que el hombre son pocas.

De todos los niveles educativos el mayor porcentaje lo ocupa la "Básica incompleta", con un porcentaje del 50.4 por ciento, siendo mayoría los hombres; lo que explica las limitaciones y la falta de capacitación y por ende de competitividad de la fuerza de trabajo salvadoreña. Vale decir que los niveles educativos de la población son el resultado de las acciones realizadas por el sistema educativo, lo que de acuerdo con los datos obtenidos, evidencian la debilidad del mismo.

Por otra parte, en el extremo superior de la pirámide educacional, sólo el 4.6 por ciento de la PEA ocupada, alcanza el nivel de Técnico superior, y el 5.2 por ciento tiene Educación Superior Universitaria, es válido mencionar que las mujeres tienen los mayores porcentajes en estos niveles. Lo anterior no significa la existencia de más profesionales mujeres, que hombres. En realidad, de lo que se trata es que exista un mayor nivel educativo entre las mujeres dispuestas a trabajar, en relación a los hombres, y ésta parece ser una tendencia creciente.

Pero, aún así, la PEA femenina con un nivel educativo Técnico o Superior representa un bajo porcentaje de la PEA en igualdad de condiciones. Al analizar como factores que inciden en la oferta de trabajo femenina, características individuales de las mujeres, edad y educación, o características del grupo familiar, tales como composición del hogar y número de hijos; pueden también considerarse otros factores de tipo social o económico al que pertenecen las trabajadoras.

Si pensamos en la educación en el marco de estos aportes, a pesar que la legislación no discrimina a la mujer en la educación, en la práctica es el propio sistema educativo, a través de los contenidos y de la difusión de símbolos y valores el que discrimina, excluye y desvaloriza

---

<sup>23</sup> Universidad de Harvard, Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (FEPADE). (1995), La educación en El Salvador de cara al siglo XXI: Desafíos y oportunidades. Pág. 158. UCA Editores. El Salvador.



a la mujer. El tipo de escuela, separada por sexo o coeducativa es, no sólo por lo que transmite, sino también por su funcionamiento, segregado o no, el que construye el género en los estudiantes.

En el sector educacional, las tasas de matrícula siguen aumentando, con tendencia a la paridad de los estudiantes de ambos sexos. Los logros alcanzados con respecto a la educación han sido notorios, pese a que no tienen un efecto similar en términos de inserción laboral y niveles de ingreso. Las mujeres tienen menos oportunidades de llegar a ocupar cargos de jerarquía académica y se les exige mayor capacitación para tener acceso a las mismas ocupaciones que los hombres. Por otro lado, debido a la discriminación salarial, las mujeres necesitan más educación formal para ganar lo mismo que los hombres.

Las cifras nos indican claramente que la educación ejerce una influencia importante en la dinámica demográfica, puesto que influye en las variables que la modifican. En general, se reconoce que la educación afecta el comportamiento reproductivo, especialmente por la formación y difusión de actitudes, valores y creencias vinculadas con el tamaño deseable de la familia.

Cabe mencionar, que la escuela cumple una función en el campo de lo ideológico. Es a partir de su contenido, que la educación forma, genera y desarrolla un conjunto de actitudes, valores, concepción del mundo, con los cuales define la manera de actuar y de relacionarse con las otras personas. En esta medida el proceso educativo cumple una doble función, por una parte es un ente socializador que se encarga de reproducir y mantener los patrones culturales de una sociedad determinada, por otra se asegura de reproducir la fuerza de trabajo.<sup>24</sup>

La educación es realmente un proceso complejo el cuál va más allá de la escuela, e influye prácticamente en todos los ámbitos del quehacer social, articulando de una manera entrelazada el mercado de trabajo, o actividad económica, la familia y el rol genérico que se adjudica en forma diferente a hombres y mujeres.

---

<sup>24</sup> Secretaría Nacional de la Familia (SNF) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). (1994), Investigación Diagnóstica sobre la Situación de la Mujer de los Sectores Populares Urbano y Rural. Publicado por la SNF. El Salvador.

**Cuadro No. 7**  
**Distribución de la PEA ocupada, por nivel educativo y sexo, 1992**  
**(en miles de personas y porcentajes) <sup>25</sup>**

Nivel educativo	Total-miles-	Hombres(%)	Mujeres(%)
Básica incompleta	735,5	52.6	45.5
Básica completa	160,0	11.3	10.2
Media incompleta	39,9	2.6	3.2
Media completa	162,7	8.6	17.1
Técnico superior	45,8	2.2	5.4
Universit. superior	76,1	4.8	6.2
Nunca asistió	237,6	17.9	12.4
Total país	1,457,6	100.0	100.0

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC, El Salvador, 1992.

### 5.2.9 Población de 10 años y más ocupada, por sexo y rama de actividad económica

Los datos de la distribución de la PEA ocupada, por ramas de actividad económica confirman que la mujer se emplea principalmente dentro del rubro de servicios, con un porcentaje del 41.7 por ciento (comercio y servicio doméstico); mientras que los hombres se emplean mayoritariamente en la agricultura con un 48.2 por ciento.

Cerca del 97 por ciento de la PEA ocupada que constituye la rama del servicio doméstico, son mujeres y alrededor del 3 por ciento corresponde al sexo masculino, y se refiere al trabajo de mayordomo, que tiene un rango y una remuneración mayor que el servicio doméstico.

Las mujeres que se encuentran en esta rama, aún cuando formalmente existen leyes que las protegen, en la mayoría de casos son marginadas socialmente, el salario no está regulado dentro del mínimo, no tienen un horario fijo de trabajo, generalmente no cuentan con seguro social ni posibilidad de alcanzar jubilación. Este trabajo lo realizan mayormente mujeres de las zonas rurales, que emigran a la ciudad en busca de "mejores" oportunidades de empleo, que les permitan lograr una mejor calidad de vida.

<sup>25</sup> Para efectos de reducir el número de niveles educativos que se presentan en el censo, se unieron en un sólo nivel los siguientes: carreras cortas con educación media completa y quedó el nivel como Media completa; superior no universitaria con universitario y quedó el nivel como Técnico superior; también se restó del total de la PEA ocupada el nivel clasificado como ignorado, por no tener mayor importancia para los efectos de este trabajo.

La participación de la mujer en la rama de servicios, se encuentra estrechamente asociada a un estereotipo social, según el cual la mujer debe asumir roles dentro del hogar vinculados a las tareas domésticas. De ahí que sus actividades en el mercado de trabajo con frecuencia se transforman en una extensión y reflejo de "sus roles", lo que a su vez guarda relación con la consideración de que el trabajo laboral femenino es de carácter secundario, frente al rol femenino principal en el ámbito doméstico. Consecuentemente, el mercado de trabajo de la mujer estaría regido por patrones de discriminación ocupacional.

En cuanto al empleo por área, existe diferencia tanto en las áreas urbanas como en las rurales, como se mencionó anteriormente el empleo de las mujeres está concentrado en el sector urbano, mientras que el empleo de los hombres está concentrado en el sector rural. Las mujeres de la zona urbana tienden a concentrarse en trabajos asalariados permanentes, y las de la zona rural en trabajos asalariados temporales, lo que refleja las oportunidades de trabajo que caracterizan a cada zona<sup>26</sup>.

Por otro lado, los hombres participan mayoritariamente en las siguientes ramas de actividad económica: agricultura, industrias manufactureras, comercio, electricidad y construcción, admón pública y defensa y transportes y comunicaciones, en ese orden de importancia. Las ramas económicas en que la mujer participa se concentran en orden descendente en: comercio, industrias manufactureras, servicio doméstico, agricultura, enseñanza, admón pública - defensa y actividades comunitarias.

De nuevo se observa una tendencia a que las mujeres se incorporen a actividades menos especializadas. Esta distribución por ramas de actividad, están determinadas en una buena parte por el bajo nivel educativo de la PEA ocupada femenina. Comparando las ramas de actividad económica por sexo, se observa que los hombres se ubican por encima de las mujeres en las actividades que tradicionalmente se han considerado masculinas, entre ellas tenemos: agricultura, electricidad, construcción, transport(FUDEM, 1992).

---

<sup>26</sup> Universidad de Harvard, Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (FEPADE)(1995), La educación en El Salvador de cara al siglo XXI: Desafíos y oportunidades. pp.15 UCA Editores. El Salvador.

**Cuadro No 8**  
**Distribución de la PEA ocupada, por sexo y por rama de actividad.**  
**1992. - en miles de personas y porcentajes -**

Rama de actividad económica <sup>27</sup>	Total -miles-	Hombres (%)	Mujeres(%)
Agricultura	588,5	48.2	6.5
Pesca, explot. minas	11,2	0.9	0.2
Indust. manufactureras	245,8	12.2	22.4
Electric., construcción	92,6	7.7	0.8
Comercio	248,9	11.6	24.6
Hoteles y restaurantes	26,5	0.7	3.9
Transpor. y comunicac.	62,2	5.0	1.0
Intermed. financiera	18,4	0.9	1.8
Activ. empresariales	33,2	1.9	2.5
Admón. pública y defensa	100,8	6.7	5.1
Enseñanza	44,2	1.5	5.7
Activ. de servic. sociales	28,2	0.9	3.8
Otras activid. comunitarias	36,2	1.3	4.6
Servicio doméstico	86,4	0.5	17.1
Total país	1,623,6	100.0	100.0

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC, El Salvador, 1992.

<sup>27</sup> De las ramas de actividad económica que aparecen en los datos censales, se excluyeron las "organizaciones y órganos extraterritoriales" y la "no especificada". (ver anexo No-).

## 5.2.10 Población de 10 años y más ocupada, por sexo y tipo de ocupación

**Cuadro No 9**  
**Distribución de la PEA ocupada, por sexo y por tipo de ocupación.**  
**Censo 1992. - en miles y porcentajes -**

<b>Tipo de ocupación <sup>28</sup></b>	<b>Total -miles-</b>	<b>Hombres (%)</b>	<b>Mujeres (%)</b>
Miembros poder ejecutivo, legislativo y directivos admón. pública y empresas	66,8	3.2	6.3
Profesionales, científicos e intelectuales	49,6	2.8	3.6
Técnicos y profesionales de nivel medio	85,8	4.2	7.7
Empleados de oficina	69,2	1.8	10.4
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio y mercado	174,6	5.2	24.6
Agricultores y trabajadores calificados, agropecuarios y pesqueros	277,0	23.3	1.5
Oficiales, operativos y artesanos de mecánica y otros oficios	244,6	17.6	8.8
Operadores de instalaciones y máquinas	105,9	6.9	5.6
Trabajadores no calificados	536,1	33.6	31.4
Fuerzas armadas	16,4	1.4	0.1
Total país	1626,0	100.0	100.0

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC, El Salvador, 1992.

<sup>28</sup> Del tipo de ocupación, se excluyó la parte "no especificado". (ver anexo No -)

### 5.2.11 Población de 10 años y más ocupada, por sexo y por categoría de ocupación

**Cuadro No 10**  
**Distribución de la PEA ocupada, por sexo y por categoría**  
**de ocupación. Censo de 1992.**  
**- en miles y porcentajes -**

<b>Categoría de ocupación</b>	<b>Total -miles-</b>	<b>Hombres (%)</b>	<b>Mujeres (%)</b>
Empleado u obrero del sector público	174,0	10.0	12.9
Empleado u obrero del sector privado	747,8	49.4	38.9
Patrono ó empleador	14,8	0.9	0.9
Trabajador familiar -sin sueldo-	90,7	7.0	2.2
Trabajador independiente -propio-	475,5	30.2	27.7
Empleado(a) doméstica	81,2	0.5	16.7
Cooperativista	26,3	2.0	0.7
<b>Total país</b>	<b>1610,2</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaborado a partir del "Resumen de los resultados del V Censo de Población y IV de Vivienda". DIGESTYC, El Salvador, 1992.

### 5.3 Sector Informal Urbano: en El Salvador ¿Qué significa y quiénes forman parte de él?

De acuerdo con los antecedentes anteriormente presentados, se puede decir que es: "el excedente de población activa, que despliega formas artesanales productivas y de comercialización, como parte del proceso para reproducir su propia fuerza de trabajo; sin estar sometido a las relaciones dominantes en la esfera de la producción capitalista. La existencia de este fenómeno se vincula con el peculiar proceso de acumulación de excedentes, que no permite una mayor absorción de la fuerza de trabajo en los sectores modernos".<sup>29</sup>

Dentro del mismo concepto, en el enfoque de los mercados diferenciados, se rescata la existencia de una relación entre las características personales de la población tales como: la edad, el sexo, el nivel educativo, la condición migratoria y su inserción en los mercados de trabajo. De esta manera, se ha generalizado que el SIU por concentrar a los grupos sociales más

---

<sup>29</sup> Se incluyen aquí la producción y tratamiento de todo tipo de artículos y servicios para el mercado tal y como se definen en las fuentes de información estadísticas sobre empleo e ingresos.

vulnerables, se convierte en un espacio para la presencia y reproducción de la pobreza. Finalmente, se puede decir que existen dos componentes dentro de la conformación del SIU. Uno que los(as) trabajadores(as), independientes que trabajan por cuenta propia, que no son profesionales y que no contratan empleados remunerados, ni son empleados de nadie, pueden tener familiares no remunerados; y dos que las(os) microempresarias(os), que tienen un máximo de cuatro empleados, pueden ser ellos(as) dueños y formar parte de la unidad productiva o de servicios.

### **5.3.1 Un elemento de análisis en las lógicas de funcionamiento del SIU: La condición de género**

Al indagar y explorar las formas de participación de la mujer en el SIU, y debido a la importancia relativa que ésta tiene, es necesario incorporar en el análisis el enfoque de género. Lo que significa una evaluación del papel que históricamente, se le ha asignado a la mujer, en el mundo social y económico.

El punto medular en el enfoque de género, hace referencia a que la posición secundaria ocupada por la mujer, en el hogar, en la familia y en el mercado de trabajo, está muy interrelacionada y es parte de un sistema económico global, en donde la mujer ocupa un lugar de desventaja respecto al hombre. Es así como la ubicación de la mujer en el contexto económico, social y político, está definido de acuerdo a las formas organizativas de la sociedad patriarcal <sup>30</sup>, que al mismo tiempo, está determinada por la división sexual del trabajo: la mujer en el ámbito de la reproducción o sea la vida privada y el hombre en el ámbito de la producción o sea la vida pública.

Un hecho biológico como es el embarazo, por ocurrir en el cuerpo de la mujer, la convierte en la principal responsable de la reproducción de la especie, esta función producto del ordenamiento biológico de la especie humana, hace que la ubicación de la mujer en el mundo

---

<sup>30</sup> La sociedad patriarcal según Sau (1991: 206) se define como: "El poder de los padres en un sistema familiar y social, ideológico y político en el que los hombres a través de la fuerza, la represión directa, los rituales, la tradición y la división del trabajo, determinan cuál es y cuál no es el papel que las mujeres deben interpretar, con el fin de estar en todas las circunstancias sometidas al varón".

social se encuentre alrededor de las actividades del hogar, es decir: el mundo doméstico, que se ubica en la esfera de la vida privada. Esta caracterización, ha sido

trasladada al plano social por medio de un complejo proceso de socialización, que respalda y asigna a mujeres y hombres papeles o roles diferentes.

Para comprender esos papeles y sus efectos a nivel personal y social en su conjunto, es necesario considerar como categorías en el análisis de género "lo biológico y lo social", "lo público y lo privado", "lo visible y lo invisible". Esto, ha ido generando una determinada concepción del papel de la mujer en la familia y en la sociedad, que abarca tanto la esfera privada como la pública y abarca además todos los espacios de su vida. A partir de 1955, el investigador John Money propone usar el término "papel de género" para nombrar al conjunto de conductas atribuidas a mujeres y hombres.

Años más tarde, Robert Stoller establece ampliamente la diferencia entre sexo y género.<sup>31</sup> Por género se entiende el conjunto de normas y prescripciones psicológicas, sociales y culturales que cada sociedad determina acerca de lo que es "femenino" y lo que es "masculino"; y por sexo se entiende a las características anatómicas y fisiológicas que distinguen a una mujer de un hombre (Lamas, 1987). De allí que, las regulaciones y normativas establecidas socialmente hacen que la reproducción como hecho biológico, se convierta en un hecho social.

### **5.3.2 La condición de género en el trabajo "no remunerado" de la mujer, considerado socialmente no productivo**

Nuestra sociedad, con profundas raíces patriarcales privilegia la posición del hombre y considera a la mujer supeditada a éste, esta situación hace que mujeres y hombres, desde su nacimiento, sean socializados para que asuman comportamientos distintos. Así, las relaciones de poder entre los géneros se ejercitan de acuerdo con lo que la sociedad espera de cada persona, en función de su sexo.

---

<sup>31</sup> Stoller, basado en estudios sobre los trastornos de la identidad sexual, establece que lo determinante en la identidad del género, no es el sexo biológico; sino el hecho de vivir, desde el nacimiento, las experiencias, ritos y costumbres que se consideran como masculinas o femeninas. De allí que, concluye, que la asignación y adquisición de la identidad sexual es más importante que la carga genética, hormonal y biológica (citado por LAMAS, Marta, México 1987).



Teniendo como panorama este contexto, la familia, la escuela, las instituciones, el lenguaje, los medios de comunicación de masas; en fin, todos los elementos de la estructura social estimulan un sistema de valores diferenciados por sexo, donde las personas aprenden a ubicarse en una determinada categoría y, en consecuencia, a regular su comportamiento de acuerdo con los papeles y valores socialmente determinados para ello. (Carvajal, 1990:15).<sup>32</sup> Es así, la manera en cómo se estructura la noción de "género", en el interior de nuestra sociedad, todavía patriarcal.

De la situación planteada anteriormente se ha generado la división sexual del trabajo, fundamentada a partir de la función biológica de la mujer de tener hijos, lo que hace que su esfera de trabajo gire básicamente alrededor de esas actividades. Sin embargo, a esta especialización de tareas se agrega una valoración diferencial, las tareas que corresponden a los hombres son más importantes, ya que derivan beneficios económicos tangibles.

Efectivamente, las actividades domésticas no dan acceso a las recompensas socialmente valoradas: prestigio social, poder político y económico, conocimiento, ingresos monetarios y otros. Ello permite al hombre interiorizar en su mente la idea de superioridad sexual, intelectual y emocional; formación que le facilita apropiarse sin mayor problema de las funciones del mundo público. La condición de la mujer bajo estos patrones culturales, se traduce en una subordinación en casi todos los espacios de la vida, y es la sociedad la que se encarga de hacer aparecer la marginación de la mujer como algo inevitable o difícil de cambiar.

En este contexto, la palabra "género" se refiere a los atributos y comportamientos que la sociedad asigna a mujeres y hombres. Pero la sociedad es cambiante, por lo tanto, el género debería ser también cambiante. Y podría cambiarse principalmente, a partir de las diferentes tareas de producción y reproducción, que si bien tienen denominadores comunes en todas las sociedades, también reflejan diferencias históricas, en función de las diferentes formas de organización económica y de los valores culturales predominantes en cada sociedad.

---

<sup>32</sup> CARVAJAL, Zaira (1990), "La invisibilidad de la mujer como género: algunas reflexiones". En revista Casa de la Mujer, Año 1, Heredia: No. 1, Centro Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (CIEM), Universidad Nacional, Costa Rica.

### **5.3.3 La condición de género en el trabajo remunerado de la mujer, considerado socialmente como productivo**

Con el creciente desarrollo de las formas productivas, se amplía la capacidad para generar excedentes económicos, y se comienzan a observar ciertos cambios en la marcada división del trabajo, por sexo. Es así como, la división sexual del trabajo entre los aspectos productivos y reproductivos, ha ido adquiriendo nuevas formas, incorporando progresivamente a la mujer en las actividades productivas fuera del ámbito doméstico. El crecimiento industrial produce una demanda masiva de mano de obra, así como una expansión de los servicios modernos relacionados con ella.

El lento proceso de modernización operado en el país principalmente en las áreas urbanas, demandó el ingreso de las mujeres en el mercado de trabajo en actividades remuneradas. Otro factor importante que obligó a la mujer salvadoreña, a incorporarse paulatinamente en la fuerza laboral, fue el conflicto armado, superando inclusive las tasas de participación femenina observadas en años anteriores.

El incipiente desarrollo tecnológico y la consecuente complejidad de las tareas productivas, exigió de mano de obra con un mayor grado de educación formal. Situación para la cual, en una primera etapa, las mujeres salvadoreñas no estaban preparadas, dado que en el marco de los patrones culturales vigentes, no se estimaba necesario educarlas en razón de que el matrimonio era considerado como un ideal y en algunos casos como meta final. En tales condiciones la incorporación de las mujeres tiene lugar, principalmente, en los servicios personales y en la industria fabril. Tal requerimiento, a su vez, va permitiendo un mayor acceso de la mujer a la educación; sin embargo, este se da en carreras con una baja relación de costo beneficio, que implica la ubicación en trabajos subordinados y, por lo tanto, con menor salario.

Debido a esta situación el ingreso de la mujer en el mercado de trabajo, tiende a reproducir su condición cultural, y su constante incorporación ocurre con muchas limitaciones y sobre todo en tareas y carreras consideradas de baja productividad o escasa valoración económica en el mercado laboral y en la escala social de valores culturales. De tal forma que, la participación de la mujer no se ha dado en el conjunto de las actividades productivas, sino en aquellas ramas de actividad económica donde la diferenciación por género le asigna una función importante a la mujer, por ser más ventajosa para los fines del desarrollo económico. Entre dichas ventajas se puede mencionar:

a) Remuneraciones: cuando la mujer se incorpora en el trabajo fuera del ámbito doméstico, lo hace muchas veces como fuerza de trabajo secundaria. En tal condición, los salarios o remuneraciones también son fijados como de segunda categoría. La necesidad de contar con un trabajo, en la mayoría de los casos o el hecho de que se considere como un ingreso secundario, en otros; hace que la mujer tienda a conformarse, con salarios más bajos, en relación al mismo trabajo con un hombre, lo cual refleja la discriminación social a la que está sometida.

b) Baja participación en las organizaciones de trabajadores: el desconocimiento en algunos casos, la necesidad de trabajar en otros, el tipo de trabajo realizado, el rango del puesto desempeñado y principalmente el peso del trabajo doméstico, en la mayoría de casos, compiten contra el tiempo para participar en organizaciones o sindicatos de trabajadores; estos factores hacen que la mujer se incorpore con menos intensidad y no luche por su reivindicación laboral.

c) Docilidad: la sociedad se encarga de transmitir a las mujeres patrones sociales que idealizan la virtuosidad de su papel, basado en conductas de sumisión, tranquilidad, sensibilidad y emotividad, dicha formación cultural hace que la mujer tienda a ser una trabajadora más dócil, reservando para el hombre las conductas racionales y agresivas.

d) Características del trabajo: algunas labores, como las que se realizan en la manufactura para la confección de ropas, se hacen a partir de actividades en las que se requiere minuciosidad, paciencia y laboriosidad, cualidades que la sociedad se ha encargado de inculcar durante el proceso de socialización en casi la totalidad de mujeres.

Por lo consiguiente, la creciente incorporación de la mujer salvadoreña en el mercado de trabajo, se refleja en su notable presencia en actividades, principalmente, en el sector terciario de la economía, desarrollando labores productivas que son una clara prolongación de las labores domésticas: educadoras, enfermeras, servicios domésticos, oficinistas y secretarias, costureras, cosmetólogas, dependientas, comerciantas en pequeña escala, etc.

Extraña paradoja: cuidar y educar a los hijos, limpiar los muebles, barrer y trapear el piso, lavar y planchar la ropa, cocinar,...en la propia casa, no es considerado trabajo productivo y por lo tanto, no hay salario. En cambio, si es en la casa de otros, si se educan los hijos ajenos en la escuela, si se limpia en otra casa, si se cocina en restaurantes o

cafeterías,...si se considera como trabajo productivo, se contabiliza como tal y, por lo tanto, se paga un salario.

La "modernización" como tal, produce modificaciones en la estructura ocupacional al favorecer una mayor participación de la mujer en el mercado de trabajo. Ello permite cambios graduales en el nivel de la educación formal, en la legislación laboral y en las oportunidades de empleo; en estas condiciones, se abren brechas para que algunas mujeres puedan incursionar en actividades que antes eran consideradas exclusivamente de hombres, asumiendo incluso responsabilidades gerenciales, en el marco de actividades económicas del sector formal o informal. Sin embargo, tal situación -no necesariamente- implica igualdad de oportunidades para la mujer en todas las dimensiones de la vida social.

Este fenómeno, que tiene lugar en las últimas décadas, crea una nueva tendencia en los procesos crecientes de incorporación de la mujer, que rompe un poco los esquemas culturales imperantes. El problema surge cuando la mujer se incorpora al mercado de trabajo, y el hombre no se incorpora a colaborar en las tareas del hogar. Debido a esta situación la mujer, independientemente de su condición económica y social, sigue encontrándose en desventaja a la hora de buscar un empleo en el mercado de trabajo, dado que continúa siendo responsable de la mayoría de las tareas domésticas, lo que limita sus posibilidades para participar en actividades productivas a tiempo completo o bien la obliga a desempeñar una doble jornada de trabajo.

En estas condiciones, la demanda de las mujeres por trabajo, se caracteriza por la ausencia de actividades que exigen organización, competitividad, toma de decisiones y, en general, son actividades relacionadas con la ausencia del ejercicio del poder. Así, su situación se ve afectada con respecto al hombre: bajos niveles educativos, falta de oportunidades de empleo, o empleos marginales, salarios más bajos, escasa participación política y prácticas vejatorias de la condición humana, como es la utilización de la imagen de la mujer, por parte de los medios masivos de comunicación, como objeto sexual y de estímulo al consumo. Además de prácticas que se pueden considerar acoso sexual (Bustos Romero, 1989: 505).<sup>33</sup>

Tratando de sintetizar, las desigualdades de la participación en el mercado de trabajo y en el acceso a los ingresos que se observan entre mujeres y hombres se originan, básicamente en las diferentes formas en cómo se insertan en la estructura ocupacional, lo que da origen a una segmentación laboral según género. Tales formas, a su vez, están determinadas por la propia organización de la estructura productiva e influenciadas por las valoraciones culturales, lo que hace que ciertas ocupaciones se reconocen como trabajos apropiados para las mujeres y otras

---

<sup>33</sup> BUSTOS ROMERO, Olga, (1989) "Reflexiones acerca de la imagen de la mujer en los medios masivos de comunicación". En seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional. El Salvador.

como trabajos apropiados para los hombres.

Ello trasciende a todos los segmentos de la estructura ocupacional. Sin embargo, en el caso particular del SIU, las diferencias de inserción de la mujer tienden a manifestarse con mayor rigor. Especialmente, en lo que se refiere a los ingresos provenientes del trabajo y al no reconocimiento del trabajo realizado en el interior del hogar, que es visto como secundario, aún cuando se reciba algún tipo de remuneración o salario.

#### **5.3.4 La participación de la mujer salvadoreña en el segmento marginal del mercado de trabajo urbano**

En este contexto de marginación en la estructura ocupacional, en los ingresos y en las condiciones de vida, que la mujer, con el fin de garantizar ingresos para satisfacer las necesidades económicas de su familia, participa actualmente en mayor escala en el mercado de trabajo. La crisis energética mundial de los años setenta, se manifiesta en El Salvador, en la contracción del crecimiento del producto interno bruto, en desequilibrios en las finanzas públicas, desajustes en el sector externo, elevadas tasas de inflación y crecimiento desmesurado de la deuda externa.

La década de los ochenta, se inició con una fuerte recesión económica y con la explosión del conflicto político militar lo que incidió directamente en la población y en particular, sobre el mercado de trabajo al experimentarse altas tasas de desempleo abierto, crecimiento de las tasas de subempleo, caída en los salarios reales, ampliación de la ocupación en los sectores informales de baja productividad e ingresos y contracción en el empleo formal.

Tal situación tiene como expresión más severa, el empobrecimiento de amplios sectores de la población, condiciones estas que, de acuerdo con el desarrollo social, político y económico alcanzado por el país, se revirtieron en una profundización del conflicto armado.

Por otra parte, las políticas económicas puestas en práctica para enfrentar la crisis, el conflicto y reactivar el crecimiento del producto interno bruto (PIB), contrario a lo que ocurrió en otros países, hubo poca recuperación económica en los años siguientes; el PIB por persona en 1991 fue aún más bajo, de lo que había sido en 1970.

Si bien después de la firma de los Acuerdos de Paz en enero de 1992, ha surgido un crecimiento en la producción, éste ha sido débil y los desequilibrios internos y externos son recurrentes, la inflación es una espiral y los esfuerzos se ven en una buena parte neutralizados por el pago de la deuda externa. A la vez, las nuevas políticas, tratan de reducir la demanda global, con las constantes medidas de austeridad en el gasto público disminuyendo, de esta manera, el poder adquisitivo de las familias.

En este marco de inestabilidad económica, política y social, mujeres y hombres han sido afectados. Sin embargo, la pérdida del poder adquisitivo de los ingresos y el deterioro en las condiciones de vida ha forzado a las mujeres, en mayor medida y en peores condiciones, a buscar oportunidades de trabajo remunerado. Es decir, que en situaciones de crisis, el carácter marginal dado al trabajo de la mujer fuera del hogar tiende a agravarse. La intensa competencia por los empleos combinada con la discriminación de las mujeres en el trabajo, significa que el número de puestos de trabajo disponibles en el segmento moderno de la estructura ocupacional se tiende a distribuir, en mayor proporción, entre los hombres.

A menos que, la mano de obra de mujeres, sea lo suficientemente barata y ventajosa para que se tome en cuenta, viéndose obligadas a aceptar condiciones deficientes de trabajo y pocas oportunidades de progresar. En algunos casos, al no encontrar empleo en los sectores modernos, las mujeres de cierta estabilidad económica se retiran a la inactividad, puesto que con suma facilidad se declaran como amas de casa y no como desempleadas. Aquellas, para quienes la necesidad económica es apremiante, se dirigen a buscar ocupación en el sector del mercado de trabajo que les presenta menos dificultad de ingreso: el sector informal urbano.

Adicionalmente, a causa de los movimientos migratorios internos y especialmente hacia otros países<sup>34</sup>, el abandono del marido y la alta mortalidad masculina debido al conflicto armado, cada vez ha sido mayor el número de hogares encabezados por mujeres. Dichas mujeres que se convierten en jefas del hogar no tienen otra alternativa que buscar trabajo, y no pueden permitirse el lujo de estar desempleadas ante la gran responsabilidad de asegurar el sustento para la familia.

Así como se vuelcan en un número cada vez mayor hacia el trabajo remunerado en el sector informal de la economía, donde el acceso para las mujeres pobres es más fácil comparado con los problemas que enfrentan para conseguir empleo en el sector formal, debido a los bajos

---

<sup>34</sup> De acuerdo a estudios realizados, se considera que en Estados Unidos de Norte América, se encuentran alrededor de un millón de salvadoreños.

niveles educativos y a la falta de capacitación para desempeñar actividades mejor remuneradas.

Por otro lado, es posible que al buscar una forma de ganarse el sustento para los hijos, la mujer encuentre en las actividades informales ocupaciones donde puede controlar el uso de su tiempo, para compartirlo entre las actividades remuneradas, los quehaceres del hogar, el cuidado y la crianza de los hijos. Lo cual, puede significarle una ventaja y, al mismo tiempo, una desventaja, por la multiplicidad de esfuerzos que ella debe realizar.

En muchos casos, donde la comunidad habita en lugares sumamente precarios las familias, en particular las mujeres, se organizan en cooperativas, para defenderse de los problemas de bajos ingresos permanentes, carencia de seguridad social o, bien, para enfrentar emergencias. Tales agrupaciones funcionan como mecanismos sociales que se sustentan en la ayuda y confianza mutua entre sus miembros, para llevar a cabo innumerables actividades de índole informal que les permite enfrentar los problemas derivados de la lucha por la sobrevivencia.

Esta nueva clase de relaciones está basada en la ayuda mutua y no en la competitividad, donde la solidaridad de clase se reorganiza para una nueva modalidad de vida. En el plano productivo la inseguridad y el riesgo también son elementos comunes en la informalidad, a esto se añaden otras desventajas específicas, tales como: falta de acceso a recursos productivos, especialmente en lo que se refiere a capital de inversión y capital de trabajo, al carecer de las garantías y los avales requeridos para tener acceso al crédito institucional; problemas de orden técnico administrativo, que se evidencian en la escala de producción, en el uso de tecnologías inadecuadas y obsoletas, en el control ineficaz de los costos y precios, entre otros factores.

Todo esto afecta la calidad de los productos y por supuesto sus posibilidades de competencia en el mercado de bienes y servicios. Así como, limitaciones para orientar la comercialización de los productos de la manera más idónea y adecuada; restricciones en el abastecimiento de materias primas, tanto en términos de precios, como de canalización oportuna. Además, dificultades de orden legal, por carecer de personería jurídica y por la inexistencia de una legislación adecuada, también por obstáculos derivados del bajo nivel de capacitación y del contexto sociocultural en que se insertan las actividades productivas informales, por las necesidades de apoyo familiar requeridas y las dificultades para manejar las relaciones interpersonales, a nivel laboral y familiar.

Si bien tales dificultades, y otras más cuya indagación apenas se inicia, están presentes en actividades informales tanto en manos de mujeres como de hombres, en el caso de las primeras

estas adquieren connotaciones más dramáticas por los condicionantes de orden cultural en que se inscribe la definición de sus papeles como mujer, madre y trabajadora. Es por esto que se debe continuar incorporando el enfoque de género como un elemento de análisis en las lógicas de funcionamiento del mercado de trabajo.

## **VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

### **6.1 A manera de conclusiones**

Los esfuerzos que se realizan en El Salvador, para consolidar el proceso en favor de la paz y la democracia, le permiten al país recuperar un horizonte a largo plazo y concentrar esfuerzos y recursos en la solución de los problemas del subdesarrollo y de mejorar las condiciones de vida de amplios sectores de la población, particularmente del grupo de mujeres que se encuentran al margen de los beneficios del desarrollo.

Este documento presenta los resultados del diagnóstico sobre la participación de las mujeres salvadoreñas en el mercado de trabajo y confirma que persiste la desigualdad entre sexos. Es el resultado del esfuerzo de un análisis general de la mayoría de variables que intervienen en el mercado laboral, para evidenciar la situación, en muchos casos de discriminación de que son objeto las mujeres.

El protagonismo de las mujeres salvadoreñas en todos los campos de la vida social y económica, ha sido invisibilizado, debido a la posición de inferioridad que ocupan respecto a los hombres; esta invisibilidad aumenta con los pocos indicadores sociales que existen actualizados, y por las limitaciones tanto en la forma de recolectar la información estadística, como en las definiciones y conceptos de los indicadores más utilizados, para evaluar su participación.

Existen grupos poblacionales que por sus características de pobreza y bajo nivel educativo o analfabetismo son más vulnerables, entre ellos se encuentran las mujeres de los sectores rurales y de los sectores populares urbanos, que no les queda otra alternativa que incorporarse a



actividades del Sector Informal Urbano que son poco productivas y mal remuneradas.

Los efectos del conflicto armado, la crisis económica y los programas de ajuste estructural, aumentaron el trabajo femenino en el ámbito productivo y reproductivo, lo que trae consigo repercusiones negativas sobre su bienestar físico y social.

Este estudio debe entenderse como una contribución en la búsqueda de opciones para mejorar la situación de la mujer en el mercado de trabajo; y no se pretende tener la última palabra en esta área, es sólo un aporte más, que cumplirá su propósito en la medida que sea debatido, criticado y complementado con otros estudios y otras propuestas sobre la problemática que aquí se analiza.

Se aspira a profundizar la sensibilización y aumentar la comprensión de los temas relacionados con la mujer, desde la perspectiva de género, en este caso específicamente en el mercado laboral en sentido amplio, identificar los problemas principales y sus causas, y proponer alternativas u opciones que contribuyan a su solución.

Ojalá pudiese generarse un debate amplio a nivel nacional, para que todas las instituciones ya sean públicas o privadas, involucradas en acciones para mejorar la situación de la mujer, aúnen esfuerzos y se comprometan en una coordinación inter-institucional, y puedan planificar actividades conjuntas, para utilizar de la mejor manera los recursos humanos y financieros con que cuentan y no duplicar esfuerzos, en pos de una mayor igualdad.

Para lograr este propósito, será necesario pasar a una planificación de actividades, lo cual requerirá estimaciones lo más precisas posibles del costo de las alternativas de acción, la elaboración de diversas estrategias, y la formulación de un programa con el mayor consenso posible para la implantación de las acciones.

Es esencial que estas estrategias no se limiten a las acciones que pueda realizar el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Educación o la Unidad de Atención a la Mujer, de la Secretaría Nacional de la Familia; sino que comprenda al número más amplio de Instituciones: la sociedad civil, los empresarios, las universidades, las organizaciones no gubernamentales ya sean nacionales o locales y los gobiernos ya sean municipales o departamentales.

El documento tiene ciertamente algunas debilidades, una puede ser el tipo de datos utilizados y otra los límites de tiempo para llevar a cabo este diagnóstico en un lapso de aproximadamente un mes. Las propuestas o recomendaciones se formulan en términos

indicativos, antes que en términos de una propuesta concreta para cada variable en estudio.

Nadie debe ser cómplice de una situación en que se límite a las mujeres la oportunidad de estudiar, de formarse o capacitarse en actividades productivas. Los esfuerzos por ampliar la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, deben centrarse en aumentar las oportunidades de educación y empleo remunerado, en igualdad de condiciones con los hombres y por supuesto con equidad.

Si bien desde el inicio del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer se ha intentado mejorar esta situación, no ha cambiado en forma significativa, más allá de que existe actualmente una mayor conciencia al respecto.

## **6.2 Recomendaciones a nivel nacional**

Cumplir con las normas internacionales del trabajo, propuestas por la OIT, como un medio para promover la equidad social y la mayor participación de la población en el mercado de trabajo, para lograr este objetivo, es necesario integrar en las políticas de población las siguientes recomendaciones:

- La eliminación en el mediano plazo, de las desigualdades en la educación, el desarrollo de capacidades y empleo, entre hombres y mujeres.
- La promoción de políticas que compatibilicen la participación en el mercado de trabajo, con las responsabilidades inherentes a la paternidad y la maternidad.
- La necesidad de mejorar las condiciones de inserción de la mujer en el mercado laboral, particularmente en el SIU procurando su integración al sistema de seguridad social, y crear nuevos que tengan en cuenta el aumento creciente de las personas adultas, que salen del mercado laboral.
- Aumentar el gasto en educación, para la formación de los recursos humanos que se necesitan para fortalecer el desarrollo, realizar investigaciones sobre las conexiones entre la educación y el trabajo, que orienten dicha formación.

Otras recomendaciones podrían ser la integración de los sectores públicos y privados, con un ente coordinador de las acciones, este podría ser la Secretaría Nacional de la familia, para

proporcionar información actualizada, influir en el diseño de políticas, y promover cursos de capacitación en el sector formal e informal, en áreas productivas acordes a las necesidades del país, en el proceso del desarrollo.

### **6.3 Recomendaciones en el sector educativo**

Debe darse especial énfasis en la igualdad de oportunidades educativas para todas las personas, sin ninguna distinción, con el objeto de que el sistema educativo deje de contribuir al mantenimiento de las desigualdades sociales y colabore a su disminución.

Deben hacerse esfuerzos para ampliar la cobertura y la calidad de la educación en todos los niveles y particularmente en la educación básica a fin de, poder aumentar el número de estudiantes en el nivel medio; de esta manera se podrá cambiar sustancialmente las características educativas de la fuerza laboral.

Mejorar la capacitación de gerentes en el sector público y privado, para poder aumentar la eficiencia de los procesos educativos, para realizar investigaciones permanentes sobre el mercado de trabajo y sobre ésta base diseñar capacitaciones.

Aumentar la equidad y el acceso a todos los niveles educativos, lo que significa ampliar la cobertura particularmente en la educación básica, así será mayor la cantidad de personas que continúen y egresen de niveles educativos superiores y por supuesto, mejorar significativamente la calidad de la educación que se brinda, lo que permitirá al país participar favorablemente en el proceso de globalización de la economía.

Ampliar y mejorar el Departamento de Informática del Ministerio de Educación, revisión del currículo para eliminar elementos que refuercen los roles y estereotipos sexuales en los materiales educativos e incorporar la perspectiva de género.

Para lograr esto se recomiendan tres estrategias generales:

- a) Obtener mayores recursos para la educación
- b) Mejorar la conexión entre la educación y el trabajo
- c) Utilizar óptimamente los recursos

#### **6.4 Recomendaciones en el sector laboral**

Crear los mecanismos generadores de empleos productivos, en todas las instituciones con una adecuada coordinación, que lleguen efectivamente a los segmentos más necesitados y que favorezcan a las mujeres, especialmente a las que se encuentran entre los grupos más pobres y con bajos niveles educativos.

Evaluar y proyectar necesidades del mercado de trabajo, donde la mujer se integre de manera eficiente, como agente del desarrollo y no sólo como beneficiaria de éste, en igualdad de oportunidades con el hombre y que le permitan el mejoramiento de su condición y posición dentro de la sociedad.

Que las acciones que se realicen sean de carácter macroeconómico, y en forma coordinada, con la participación de todos los actores sociales, especialmente la empresa privada, y que ésta se comprometa a capacitar en forma permanente a sus trabajadores y a asegurarles salarios justos y las condiciones necesarias, para que puedan realizar su trabajo satisfactoriamente; así mismo que los incorporen al sistema de salud y de pensiones.

Realizar campañas de desconceptualización de lo femenino y lo masculino en el área laboral, tendientes a la ruptura de la segmentación ocupacional del mercado de trabajo.

Impulsar programas que contribuyan a la reconversión productiva, donde la mujer alcance niveles de participación que le permitan satisfacer sus necesidades básicas, y ser participe del desarrollo económico y social.

Continuar la sensibilización sobre la situación de desventaja en que se encuentra la mujer en el mercado de trabajo en los gobiernos y en la sociedad en general, a todo nivel, y en las diferentes instituciones públicas y privadas.

Difundir información relativa a la mujer y asegurar así su participación en actividades productivas, en el sector formal e informal de la economía, para el diseño de políticas y programas nacionales y sectoriales para promover su inserción permanente y definitiva en los procesos del desarrollo.

Implementar proyectos que se orienten a la búsqueda de la equidad, considerando explícitamente las especificidades de las mujeres para atacar la inequidad por el eje de las

diferencias de las condiciones económicas y por las diferencias de oportunidades debida al género.

Establecer mecanismos que apoyen a las mujeres que enfrentan solas la responsabilidad familiar, siendo jefas del hogar, para que obtengan los servicios socio-económicos que ofrece la sociedad y para que puedan participar en actividades productivas, dentro de condición específica.

Para lograr lo anteriormente expuesto se recomiendan las siguientes estrategias generales:

- a) Propiciar una demanda laboral de acuerdo con la oferta de la población en edad de trabajar.
- b) Obtener mayores recursos para la generación de empleos productivos.
- c) Realizar investigaciones que den los insumos para orientar la capacitación de las fuerzas productivas.



## BIBLIOGRAFIA

1. Aguiar, N. (1984), **La mujer en la fuerza de trabajo en América Latina**. Editorial Desarrollo y Sociedad. Colombia.
2. Asociación Demográfica Salvadoreña (ADS) y otros (1994), **Encuesta Nacional de Salud Familiar (FESAL-93)**. Financiada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. El Salvador.
3. Benería, L. y G. Sen. **Desigualdad de clase y de género y el rol de la mujer en el desarrollo económico; implicaciones teóricas y prácticas**. En *Sociedad, subordinación y feminismo*, coordinado por M. León. Bogotá: ACEP.
4. Briones, Carlos. (1992), **La pobreza urbana en El Salvador**. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", UCA editores. San Salvador, El Salvador.
5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)(1995), **Reflexiones sobre la validez de los indicadores del mercado de trabajo para el diseño de políticas y programas**. Informe para la reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la integración de la mujer en el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
6. — y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)(1995), **Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001**. (LC/G.1855), Santiago de Chile, enero.
7. —(1992), **Equidad y Transformación Productiva: Un Enfoque Integrado**. Santiago de Chile.
8. —(1991), **La equidad en el panorama social de América Latina durante los años ochenta**. Santiago de Chile.
9. —(1990), **Transformación productiva con equidad**. Santiago de Chile.
10. —(1990), **El Salvador: Remesas Internacionales y Economía Familiar**. Santiago de Chile.
11. Scott Mac Ewen, A. (1984), **Desarrollo dependiente y la segregación ocupacional por sexo**. Desarrollo y Sociedad. Colombia.
12. Driotes, María Lidia(1992), **Diagnóstico de la Situación de la Mujer En El Salvador**. Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI). El Salvador.
13. Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)(1991a), **Incorporar a la Mujer en los temas de Población y Desarrollo**. Publicado por la Sede Regional del Fondo de Población para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile.
14. —(1991b), **FNUAP Informe Anual**. Distribuido por la sede del Fondo de Población en San Salvador. El Salvador.
15. Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)(1991). **Informe Anual**. Distribuido por la sede de UNIFEM en El Salvador.
16. Fundación para el Desarrollo Municipal (FUDEM)(1992), **La situación de las mujeres de los sectores populares urbanos y rurales**. El Salvador.

17. Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP). (1995), Resumen de los Resultados de los Censos Nacionales V de Población y IV de Vivienda. El Salvador, marzo.
18. Navas, María Candelaria (1988), Elementos a considerar para Elaborar un Programa de Educación de la Mujer y Estrategias de sobrevivencia en los Asentamientos Populares Urbanos de San Salvador. Fundación para el desarrollo de El Salvador (FUNDASAL). El Salvador.
19. Oackley, A. (1977), La mujer discriminada. Biología y Sociedad. Editorial Debate, Madrid, España.
20. Organización Panamericana para la salud (OPS) y Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA). (1992), Anexos al Estudio sobre Violencia contra la Mujer, un Problema de Salud Pública. El Salvador.
21. Programa de Desarrollo para desplazados, refugiados y repatriados (PRODERE). (1991), La mujer jefe de familia dentro del proceso de desarrollo. El Salvador.
22. Secretaría Nacional de la Familia (SNF), Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (1994), Investigación Diagnóstico sobre la Situación de la Mujer de los Sectores Populares Urbano y Rural. El Salvador, mayo.
23. Wainerman, C. y Z. Recchini. (1983), El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en América Latina. Editorial Terra Nova, México.



ANEXO

EL SALVADOR.  
CUADRO 1. POBLACION TOTAL POR AREA Y SEXO SEGUN DEPARTAMENTO. CENSO 1992.

Departamento	Población Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL	5,118,599	2,485,613	2,632,986	2,581,834	1,220,024	1,361,810	2,536,765	1,265,589	1,271,176
AHUACHAPAN	261,188	129,194	131,994	58,983	27,914	31,069	202,205	101,280	100,925
SANTA ANA	458,587	223,562	235,025	205,214	96,937	108,277	253,373	126,625	126,748
SONSONATE	360,183	177,877	182,306	140,629	67,651	72,978	219,554	110,226	109,328
CHALATENANGO	177,320	89,563	87,757	60,233	29,770	30,463	117,087	59,793	57,294
LA LIBERTAD	513,866	250,527	263,339	220,065	102,811	117,254	293,801	147,716	146,085
SAN SALVADOR	1,512,125	719,099	793,026	1,223,472	576,662	646,810	288,653	142,437	146,216
CUSCATLAN	178,502	86,556	91,946	67,330	31,577	35,753	111,172	54,979	56,193
LA PAZ	245,915	119,963	125,952	91,693	43,544	48,149	154,222	76,419	77,803
CABAÑAS	138,426	68,280	70,146	42,550	20,196	22,354	95,876	48,084	47,792
SAN VICENTE	143,003	70,074	72,929	60,190	28,337	31,853	82,813	41,737	41,076
USulután	310,362	151,092	159,270	123,397	58,190	65,207	186,965	92,902	94,063
SAN MIGUEL	403,411	196,316	207,095	186,207	87,766	98,441	217,204	108,550	108,654
MORAZAN	160,146	78,317	81,829	42,664	20,712	21,952	117,482	57,605	59,877
LA UNION	255,565	125,193	130,372	59,207	27,957	31,250	196,358	97,236	99,122

CUADRO 2

EL SALVADOR  
POBLACION TOTAL POR AREA

Edad (Años)	Población Total			Total
	Total	Hombres	Mujeres	
TOTAL PAIS				
TOTAL	5,118,599	2,485,613	2,632,986	2,581,834
(0 - 4)	658,219	334,708	323,511	289,838
0	122,388	61,717	60,671	53,874
1	120,694	61,332	59,362	53,496
2	136,298	69,677	66,621	60,512
3	136,799	69,523	67,276	60,147
4	142,040	72,459	69,581	61,809
(5 - 9)	646,366	330,236	316,130	282,829
5	131,506	66,677	64,829	56,616
6	134,107	68,087	66,020	58,524
7	133,699	69,135	64,564	58,737
8	127,162	64,935	62,227	55,051
9	119,892	61,402	58,490	53,901
(10 - 14)	675,761	345,974	329,787	307,872
10	137,124	70,362	66,762	60,789
11	123,619	63,157	60,462	55,932
12	154,144	80,765	73,379	69,077
13	127,949	64,890	63,059	59,405
14	132,925	66,800	66,125	62,669
(15 - 19)	590,005	289,109	300,896	294,492
15	132,997	66,321	66,676	63,389
16	120,381	59,589	60,792	58,710
17	119,085	58,446	60,639	59,464
18	123,817	61,094	62,723	62,839
19	93,725	43,659	50,066	50,090
(20 - 24)	483,270	222,909	260,361	263,635
20	111,791	51,604	60,187	58,084
21	83,660	38,330	45,330	47,332
22	107,115	50,109	57,006	57,111
23	90,377	41,427	48,950	50,196
24	90,327	41,439	48,888	50,912

Y SEXO SEGUN EDAD. CENSO 1992.

Urbana		Rural		
Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1,220,024	1,361,810	2,536,765	1,265,589	1,271,176
147,155	142,683	368,381	187,553	180,828
27,119	26,755	68,514	34,598	33,916
27,072	26,424	67,198	34,260	32,938
30,863	29,649	75,786	38,814	36,972
30,642	29,505	76,652	38,881	37,771
31,459	30,350	80,231	41,000	39,231
144,154	138,675	363,537	186,082	177,455
28,591	28,025	74,890	38,086	36,804
29,580	28,944	75,583	38,507	37,076
30,288	28,449	74,962	38,847	36,115
28,176	26,875	72,111	36,759	35,352
27,519	26,382	65,991	33,883	32,108
155,742	152,130	367,889	190,232	177,657
30,971	29,818	76,335	39,391	36,944
28,379	27,553	67,687	34,778	32,909
35,744	33,333	85,067	45,021	40,046
29,665	29,740	68,544	35,225	33,319
30,983	31,686	70,256	35,817	34,439
139,820	154,672	295,513	149,289	146,224
30,697	32,692	69,608	35,624	33,984
27,885	30,825	61,671	31,704	29,967
28,309	31,155	59,621	30,137	29,484
30,135	32,704	60,978	30,959	30,019
22,794	27,296	43,635	20,865	22,770
118,858	144,777	219,635	104,051	115,584
25,973	32,111	53,707	25,631	28,076
21,431	25,901	36,328	16,899	19,429
26,011	31,100	50,004	24,098	25,906
22,499	27,697	40,181	18,928	21,253
22,944	27,968	39,415	18,495	20,920

CUADRO 2

EL SALVADOR  
POBLACION TOTAL POR AREA Y SEXO SEGUN EDAD. CENSO 1992.

Edad (Años)	Población Total			Urbana			Rural		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL PAIS									
(25 - 29)	394,450	182,278	212,172	227,682	103,751	123,931	166,768	78,527	88,241
25	89,868	40,735	49,133	50,433	22,283	28,150	39,435	18,452	20,983
26	82,850	38,249	44,601	47,748	21,081	25,867	35,102	16,368	18,734
27	78,299	35,967	42,332	45,474	20,495	24,979	32,825	15,472	17,353
28	79,961	37,727	42,234	46,406	21,640	24,766	33,555	16,087	17,468
29	63,472	29,600	33,872	37,621	17,452	20,169	25,851	12,148	13,703
(30 - 34)	325,038	152,015	173,023	184,624	84,504	100,120	140,414	67,511	72,903
30	93,742	44,902	48,840	51,302	23,702	27,600	42,440	21,200	21,240
31	47,487	22,079	25,408	28,399	13,076	15,323	19,088	9,003	10,085
32	75,699	35,314	40,385	43,098	19,719	23,379	32,601	15,595	17,006
33	56,183	25,508	30,675	32,053	14,322	17,731	24,130	11,186	12,944
34	51,927	24,212	27,715	29,772	13,685	16,087	22,155	10,527	11,628
(35 - 39)	265,000	123,135	141,865	147,551	67,343	80,208	117,449	55,792	61,657
35	64,510	29,788	34,722	34,798	15,696	19,102	29,712	14,092	15,620
36	53,894	25,221	28,673	30,348	13,900	16,448	23,546	11,321	12,225
37	49,900	23,034	26,866	27,809	12,617	15,192	22,091	10,417	11,674
38	55,518	26,007	29,511	31,128	14,300	16,828	24,390	11,707	12,683
39	41,178	19,085	22,093	23,468	10,830	12,638	17,710	8,255	9,455
(40 - 44)	229,341	108,873	120,468	124,433	57,758	66,675	104,908	51,115	53,793
40	68,980	33,597	35,383	35,426	16,718	18,708	33,554	16,879	16,675
41	31,347	14,727	16,620	18,115	8,418	9,697	13,232	6,309	6,923
42	57,511	27,568	29,943	31,777	14,872	16,905	25,734	12,696	13,038
43	36,981	17,200	19,781	20,523	9,370	11,153	16,458	7,830	8,628
44	34,522	15,781	18,741	18,592	8,380	10,212	15,930	7,401	8,529
(45 - 49)	183,914	87,323	96,591	98,132	45,602	52,530	85,782	41,721	44,061
45	48,554	23,350	25,204	25,262	11,872	13,390	23,292	11,478	11,814
46	33,236	15,700	17,536	17,614	8,193	9,421	15,622	7,507	8,115
47	35,213	16,414	18,799	19,160	8,724	10,436	16,053	7,690	8,363
48	40,025	19,153	20,872	21,206	9,915	11,291	18,819	9,238	9,581
49	26,886	12,706	14,180	14,890	6,898	7,992	11,996	5,808	6,188
(50 - 54)	163,379	76,260	87,119	86,484	38,493	47,991	76,895	37,767	39,128
50	49,159	23,335	25,824	24,149	10,738	13,411	25,010	12,597	12,413
51	20,990	9,737	11,253	11,858	5,309	6,549	9,132	4,428	4,704
52	40,992	19,328	21,664	21,835	9,870	11,965	19,157	9,458	9,699
53	25,796	11,765	14,031	14,348	6,300	8,048	11,448	5,465	5,983
54	26,442	12,095	14,347	14,294	6,276	8,018	12,148	5,819	6,329

CUADRO 3

EL SALVADOR.

POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AREA, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más							
	Total	Económicamente Activa						No Económicamente Activa
		Total	Ocupada	Total	Desocupada		Buscó Trabajo por Primera Vez	
					Buscó Trabajo	No Buscó Trabajo por Creer que no Había		
TOTAL PAIS								
TOTAL	3,814,014	1,762,002	1,658,678	103,324	44,707	19,109	39,508	2,052,012
10-14	675,761	78,808	54,233	24,575	3,779	4,695	16,101	596,953
15-19	590,005	196,918	171,003	25,915	7,738	5,015	13,162	393,087
20-24	483,270	268,734	250,855	17,879	9,273	2,962	5,644	214,536
25-29	394,450	252,243	242,792	9,451	5,977	1,585	1,889	142,207
30-34	325,038	215,409	209,398	6,011	4,179	1,061	771	109,629
35-39	265,000	175,623	171,485	4,138	3,044	700	394	89,377
40-44	229,341	149,303	145,742	3,561	2,563	679	319	80,038
45-49	183,914	116,138	113,311	2,827	2,082	526	219	67,776
50-54	163,379	94,984	92,810	2,174	1,591	375	208	68,395
55-59	125,329	67,975	66,152	1,823	1,331	339	153	57,354
60-64	122,912	58,863	57,101	1,762	1,159	419	184	64,049
65-69	86,786	38,081	36,810	1,271	863	269	139	48,705
70-74	69,169	24,992	24,080	912	562	208	142	44,177
75-79	44,174	13,757	13,199	558	328	142	88	30,417
80-84	30,137	6,512	6,264	248	125	80	43	23,625
85 y Más	25,349	3,662	3,443	219	113	54	52	21,687
HOMBRES	1,820,669	1,262,519	1,181,290	81,229	37,213	14,256	29,760	558,150
10-14	345,974	64,429	45,631	18,798	3,078	3,382	12,338	281,545
15-19	289,109	150,768	130,821	19,947	6,260	3,689	9,998	138,341
20-24	222,909	186,687	172,966	13,721	7,430	2,218	4,073	36,222
25-29	182,278	170,198	162,841	7,357	4,849	1,176	1,332	12,080
30-34	152,015	145,702	140,790	4,912	3,523	837	552	6,313
35-39	123,135	118,560	115,162	3,398	2,582	514	302	4,575
40-44	108,873	104,470	101,481	2,989	2,233	516	240	4,403
45-49	87,323	83,268	80,889	2,379	1,807	406	166	4,055
50-54	76,260	70,218	68,306	1,912	1,442	305	165	6,042
55-59	57,639	51,751	50,181	1,570	1,192	261	117	5,888
60-64	58,177	46,388	44,850	1,538	1,047	353	138	11,789
65-69	40,044	30,108	29,040	1,068	765	208	95	9,936
70-74	32,672	20,580	19,786	794	512	164	118	12,092
75-79	20,274	11,223	10,755	468	298	112	58	9,051
80-84	13,477	5,249	5,049	200	102	67	31	8,228
85 y Más	10,510	2,920	2,742	178	93	48	37	7,590

CUADRO 3

EL SALVADOR.

POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AREA, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más							
	Total	Económicamente Activa						No Económi- camente Activa
		Total	Ocupada	Desocupada			Buscó Trabajo por Pri- mera Vez	
				Total	Trabajo Antes			
					Buscó Trabajo	No Buscó Trabajo por Creer que no Había		
TOTAL PAIS								
MUJERES	1,993,345	499,483	477,388	22,095	7,494	4,853	9,748	1,493,862
10-14	329,787	14,379	8,602	5,777	701	1,313	3,763	315,408
15-19	300,896	46,150	40,182	5,968	1,478	1,326	3,164	254,746
20-24	260,361	82,047	77,889	4,158	1,843	744	1,571	178,314
25-29	212,172	82,045	79,951	2,094	1,128	409	557	130,127
30-34	173,023	69,707	68,608	1,099	656	224	219	103,316
35-39	141,865	57,063	56,323	740	462	186	92	84,802
40-44	120,468	44,833	44,261	572	330	163	79	75,635
45-49	96,591	32,870	32,422	448	275	120	53	63,721
50-54	87,119	24,766	24,504	262	149	70	43	62,353
55-59	67,690	16,224	15,971	253	139	78	36	51,466
60-64	64,735	12,475	12,251	224	112	66	46	52,260
65-69	46,742	7,973	7,770	203	98	61	44	38,769
70-74	36,497	4,412	4,294	118	50	44	24	32,085
75-79	23,900	2,534	2,444	90	30	30	30	21,366
80-84	16,660	1,263	1,215	48	23	13	12	15,397
85 y Más	14,839	742	701	41	20	6	15	14,097

CUADRO 4

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AREA, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más							No Económicamente Activa
	Total	Económicamente Activa						
		Total	Ocupada	Desocupada				
				Total	Trabajo Antes		Buscó Trabajo por Primera Vez	
Buscó Trabajo	No Buscó Trabajo por Creer que no Había							

## TOTAL PAIS - URBANA

TOTAL	2,009,167	977,242	925,166	52,076	25,302	8,977	17,797	1,031,925
10-14	307,872	18,917	11,719	7,198	1,078	1,372	4,748	288,955
15-19	294,492	81,028	68,800	12,228	3,671	2,302	6,255	213,464
20-24	263,635	152,638	141,863	10,775	5,477	1,664	3,634	110,997
25-29	227,682	158,958	152,868	6,090	3,832	917	1,341	68,724
30-34	184,624	135,064	131,167	3,897	2,740	621	536	49,560
35-39	147,551	109,225	106,556	2,669	1,985	412	272	38,326
40-44	124,433	90,138	87,863	2,275	1,685	389	201	34,295
45-49	98,132	68,555	66,779	1,776	1,325	294	157	29,577
50-54	86,484	53,695	52,409	1,286	964	190	132	32,789
55-59	67,188	37,343	36,223	1,120	825	192	103	29,845
60-64	65,697	29,879	28,909	970	658	201	111	35,818
65-69	47,169	19,054	18,315	739	475	161	103	28,115
70-74	37,299	11,584	11,088	496	286	115	95	25,715
75-79	24,408	6,351	6,055	296	174	68	54	18,057
80-84	17,301	3,059	2,914	145	66	51	28	14,242
85 y Más	15,200	1,754	1,638	116	61	28	27	13,446

HOMBRES	928,715	607,630	567,355	40,275	20,599	6,733	12,943	321,085
10-14	155,742	13,078	7,684	5,394	863	958	3,573	142,664
15-19	139,820	52,590	43,338	9,252	2,907	1,712	4,633	87,230
20-24	118,858	92,683	84,689	7,994	4,234	1,253	2,507	26,175
25-29	103,751	95,567	90,951	4,616	3,005	681	930	8,184
30-34	84,504	80,780	77,663	3,117	2,242	501	374	3,724
35-39	67,343	64,791	62,614	2,177	1,666	303	208	2,552
40-44	57,758	55,379	53,472	1,907	1,457	301	149	2,379
45-49	45,602	43,254	41,787	1,467	1,125	231	111	2,348
50-54	38,493	34,704	33,589	1,115	868	150	97	3,789
55-59	29,025	25,031	24,086	945	727	143	75	3,994
60-64	28,961	20,629	19,801	828	581	164	83	8,332
65-69	20,234	13,184	12,569	615	416	135	64	7,050
70-74	16,000	8,254	7,838	416	255	86	75	7,746
75-79	10,146	4,418	4,187	231	153	48	30	5,728
80-84	6,894	2,110	1,995	115	53	44	18	4,784
85 y Más	5,584	1,178	1,092	86	47	23	16	4,406



CUADRO 4

EL SALVADOR.

POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AREA, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más							No Económicamente Activa
	Total	Económicamente Activa						
		Total	Ocupada	Desocupada				
				Total	Trabajo Antes		Buscó Trabajo por Primera Vez	
					Buscó Trabajo	No Buscó Trabajo por Creer que no Había		

## TOTAL PAIS - URBANA

MUJERES	1,080,452	369,612	357,811	11,801	4,703	2,244	4,854	710,840
10-14	152,130	5,839	4,035	1,804	215	414	1,175	146,291
15-19	154,672	28,438	25,462	2,976	764	590	1,622	126,234
20-24	144,777	59,955	57,174	2,781	1,243	411	1,127	84,822
25-29	123,931	63,391	61,917	1,474	827	236	411	60,540
30-34	100,120	54,284	53,504	780	498	120	162	45,836
35-39	80,208	44,434	43,942	492	319	109	64	35,774
40-44	66,675	34,759	34,391	368	228	88	52	31,916
45-49	52,530	25,301	24,992	309	200	63	46	27,229
50-54	47,991	18,991	18,820	171	96	40	35	29,000
55-59	38,163	12,312	12,137	175	98	49	28	25,851
60-64	36,736	9,250	9,108	142	77	37	28	27,486
65-69	26,935	5,870	5,746	124	59	26	39	21,065
70-74	21,299	3,330	3,250	80	31	29	20	17,969
75-79	14,262	1,933	1,868	65	21	20	24	12,329
80-84	10,407	949	919	30	13	7	10	9,458
85 y Más	9,616	576	546	30	14	5	11	9,040

CUADRO 5

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AREA, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más							
	Total	Económicamente Activa						No Económicamente Activa
		Total	Ocupada	Desocupada				
				Total	Trabajo Antes		Buscó Trabajo por Primera Vez	
				Buscó Trabajo	No Buscó Trabajo por Creer que no Había			
TOTAL PAIS - RURAL								
TOTAL	1,804,847	784,760	733,512	51,248	19,405	10,132	21,711	1,020,087
10-14	367,889	59,891	42,514	17,377	2,701	3,323	11,353	307,998
15-19	295,513	115,890	102,203	13,687	4,067	2,713	6,907	179,623
20-24	219,635	116,096	108,992	7,104	3,796	1,298	2,010	103,539
25-29	166,768	93,285	89,924	3,361	2,145	668	548	73,483
30-34	140,414	80,345	78,231	2,114	1,439	440	235	60,069
35-39	117,449	66,398	64,929	1,469	1,059	288	122	51,051
40-44	104,908	59,165	57,879	1,286	878	290	118	45,743
45-49	85,782	47,583	46,532	1,051	757	232	62	38,199
50-54	76,895	41,289	40,401	888	627	185	76	35,606
55-59	58,141	30,632	29,929	703	506	147	50	27,509
60-64	57,215	28,984	28,192	792	501	218	73	28,231
65-69	39,617	19,027	18,495	532	388	108	36	20,590
70-74	31,870	13,408	12,992	416	276	93	47	18,462
75-79	19,766	7,406	7,144	262	154	74	34	12,360
80-84	12,836	3,453	3,350	103	59	29	15	9,383
85 y Más	10,149	1,908	1,805	103	52	26	25	8,241
HOMBRES	891,954	654,889	613,935	40,954	16,614	7,523	16,817	237,065
10-14	190,232	51,351	37,947	13,404	2,215	2,424	8,765	138,881
15-19	149,289	98,178	87,483	10,695	3,353	1,977	5,365	51,111
20-24	104,051	94,004	88,277	5,727	3,196	965	1,566	10,047
25-29	78,527	74,631	71,890	2,741	1,844	495	402	3,896
30-34	67,511	64,922	63,127	1,795	1,281	336	178	2,589
35-39	55,792	53,769	52,548	1,221	916	211	94	2,023
40-44	51,115	49,091	48,009	1,082	776	215	91	2,024
45-49	41,721	40,014	39,102	912	682	175	55	1,707
50-54	37,767	35,514	34,717	797	574	155	68	2,253
55-59	28,614	26,720	26,095	625	465	118	42	1,894
60-64	29,216	25,759	25,049	710	466	189	55	3,457
65-69	19,810	16,924	16,471	453	349	73	31	2,886
70-74	16,672	12,326	11,948	378	257	78	43	4,346
75-79	10,128	6,805	6,568	237	145	64	28	3,323
80-84	6,583	3,139	3,054	85	49	23	13	3,444
85 y Más	4,926	1,742	1,650	92	46	25	21	3,184

CUADRO 5

EL SALVADOR.

POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS, POR CONDICION DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AREA, SEXO Y GRUPOS DE EDAD.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más							No Económicamente Activa
	Total	Económicamente Activa						
		Total	Ocupada	Desocupada				
				Total	Trabajo Antes		Buscó Trabajo por Primera Vez	
					Buscó Trabajo	No Buscó Trabajo por Creer que no Había		

## TOTAL PAIS - RURAL

MUJERES	912,893	129,871	119,577	10,294	2,791	2,609	4,894	783,022
10-14	177,657	8,540	4,567	3,973	486	899	2,588	169,117
15-19	146,224	17,712	14,720	2,992	714	736	1,542	128,512
20-24	115,584	22,092	20,715	1,377	600	333	444	93,492
25-29	88,241	18,654	18,034	620	301	173	146	69,587
30-34	72,903	15,423	15,104	319	158	104	57	57,480
35-39	61,657	12,629	12,381	248	143	77	28	49,028
40-44	53,793	10,074	9,870	204	102	75	27	43,719
45-49	44,061	7,569	7,430	139	75	57	7	36,492
50-54	39,128	5,775	5,684	91	53	30	8	33,353
55-59	29,527	3,912	3,834	78	41	29	8	25,615
60-64	27,999	3,225	3,143	82	35	29	18	24,774
65-69	19,807	2,103	2,024	79	39	35	5	17,704
70-74	15,198	1,082	1,044	38	19	15	4	14,116
75-79	9,638	601	576	25	9	10	6	9,037
80-84	6,253	314	296	18	10	6	2	5,939
85 y Más	5,223	166	155	11	6	1	4	5,057

CÚADRO 6

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS OCUPADA, POR NIVEL DE EDUCACION CURSADO, SEGUN AREA, SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Rama de Actividad Económica	Población de 10 Años y Más Ocupada										
	Total	Nivel de Educación									
		Básica		Carreras Cortas	Media		Superior No Universitaria	Universitario		Nunca Asistió	Ignorado
		Incompleta	Completa		Incompleta	Completa		Técnico	Superior		
TOTAL PAIS											
TOTAL	1,658,678	735,467	160,045	4,819	39,876	157,872	33,093	12,715	76,457	237,573	200,761
Agricultura	588,501	269,682	25,028	584	2,363	6,311	799	320	1,580	153,432	128,402
Pesca	10,237	4,823	514	12	89	199	15	11	59	2,629	1,886
Explotación de Minas y Canteras	967	490	47	1	12	35	10	7	22	193	150
Industrias Manufactureras	245,800	119,422	40,212	864	10,613	30,320	2,375	1,421	9,308	16,969	14,296
Suministros de Electricidad, Gas, Vapor y Agua	9,984	3,126	1,329	49	382	2,213	281	217	1,456	281	650
Construcción	82,664	49,398	10,838	168	1,690	3,362	489	258	2,640	7,224	6,597
Comercio al por Mayor y Menor	248,975	114,086	33,323	1,223	9,639	36,110	2,940	1,549	9,459	22,235	18,411
Hoteles y Restaurantes	26,543	12,612	3,817	83	1,228	3,642	275	155	753	2,182	1,796
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	62,209	30,165	11,362	264	2,416	8,296	789	453	2,633	2,859	2,972
Intermediación Financiera	18,359	2,042	1,124	114	639	7,941	874	691	4,486	183	265
Actividades Inmobiliarias, Empresariales y Alquiler	33,185	6,618	2,636	203	1,271	10,472	1,212	738	8,522	661	852
Administración Pública y Defensa	100,800	34,471	11,910	566	3,827	21,498	3,591	1,710	14,355	4,703	4,169
Enseñanza	44,702	3,525	1,215	161	740	9,337	15,811	3,479	9,498	353	583
Actividades de Servicios Sociales y de Salud	28,165	5,175	2,445	139	1,302	7,731	2,276	1,002	7,138	415	542
Otras Activs. Comunitarias	36,184	15,309	4,218	143	1,348	4,794	617	360	2,123	3,835	3,437
Servicio Doméstico	86,360	50,198	6,397	105	1,132	1,542	-	-	-	15,187	11,799
Organizaciones y Organos Extraterritoriales	1,436	156	91	9	42	292	79	49	671	17	30
No especificada	33,607	14,169	3,539	131	1,143	3,777	660	295	1,754	4,215	3,924

CUADRO 6

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS OCUPADA, POR NIVEL DE EDUCACION CURSADO, SEGUN AREA, SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Rama de Actividad Económica	Población de 10 Años y Más Ocupada										
	Total	Nivel de Educación									
		Básica		Carreras Cortas	Media		Superior No Universitaria	Universitario		Nunca Asistió	Ignorado
		Incompleta	Completa		Incompleta	Completa		Técnico	Superior		
TOTAL PAIS											
HOMBRES	1,181,290	537,835	115,884	2,973	25,889	85,327	15,418	7,085	49,311	183,670	157,898
Agricultura	558,215	256,090	23,957	553	2,207	5,675	731	288	1,421	145,384	121,909
Pesca	9,587	4,561	478	10	81	174	13	11	49	2,433	1,777
Explotación de Minas y Canteras	914	458	44	1	11	32	9	5	19	187	148
Industrias Manufactureras	141,685	69,045	24,352	489	6,510	17,573	1,525	982	6,745	7,473	6,991
Suministros de Electricidad, Gas, Vapor y Agua	8,794	2,984	1,290	39	344	1,699	225	179	1,180	273	581
Construcción	80,251	48,555	10,634	166	1,641	2,913	431	215	2,133	7,088	6,475
Comercio al por Mayor y Menor	134,891	61,415	22,492	614	6,049	19,763	1,829	980	6,583	7,677	7,489
Hoteles y Restaurantes	8,272	3,328	1,412	27	495	1,478	137	84	437	410	464
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	57,563	29,270	10,920	232	2,231	6,438	585	339	1,956	2,742	2,850
Intermediación Financiera	10,186	1,611	926	76	424	3,518	448	359	2,521	126	177
Actividades Inmobiliarias, Empresariales y Alquiler	21,764	5,542	2,194	135	806	4,700	700	449	6,026	545	667
Administración Pública y Defensa	77,191	31,518	10,471	378	2,845	11,699	2,003	999	9,207	4,358	3,713
Enseñanza	17,770	1,859	664	53	306	3,062	5,676	1,405	4,256	200	289
Actividades de Servicios Sociales y de Salud	10,493	2,252	1,059	34	428	1,901	342	351	3,761	153	212
Otras Activ. Comunitarias	15,003	6,501	1,769	66	589	2,155	375	223	1,391	1,040	894
Servicio Domestico	6,360	3,533	656	19	99	169	-	-	-	1,079	805
Organizaciones y Organos Extraterritoriales	898	111	70	5	32	132	47	33	435	12	21
No Especificada	21,453	9,202	2,496	76	791	2,246	342	183	1,191	2,490	2,436

Area, Sexo y Grupos de Edad.	Población de 10 Años y Más Ocupada											
	Total	Tipo de Ocupación										
		Miembros del Poder Ejecutivo y de Los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresas	Profesionales, Científicos e Intelectuales	Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	Empleados de Oficina	Trabajadores de Los Servicios y Vendedores de Comercio y Mercado	Agricultores y Trabajadores Calificados. Agropecuarios y Pesqueros	Oficiales, Operativos y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios.	Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores.	Trabajadores no Calificados	Fuerzas Armadas	No Especificado
TOTAL PAIS												
TOTAL	1,658,678	66,843	49,621	85,776	69,173	174,605	277,011	244,623	105,954	536,076	16,358	32,638
10 - 14	54,233	71	60	106	97	2,230	2,670	3,928	522	42,835	43	1,671
15 - 19	171,003	627	547	1,689	2,710	14,046	12,172	25,572	6,326	100,328	3,684	3,302
20 - 24	250,855	3,390	4,646	12,778	16,714	28,038	24,668	43,169	18,456	87,187	6,628	5,181
25 - 29	242,792	7,244	10,164	19,170	16,554	27,181	28,565	41,032	20,430	64,432	3,418	4,602
30 - 34	209,398	9,367	9,786	16,539	11,432	23,027	30,465	33,412	17,052	52,797	1,340	4,181
35 - 39	171,485	10,160	8,052	11,486	8,279	19,685	28,312	25,941	13,420	42,392	509	3,249
40 - 44	145,742	9,574	6,162	8,249	5,714	16,529	28,951	20,483	10,508	36,534	307	2,731
45 - 49	113,311	7,529	4,033	7,011	3,114	12,665	25,297	15,199	7,276	28,969	165	2,053
50 - 54	92,810	6,009	2,648	4,382	2,139	10,293	24,283	11,998	5,103	24,274	97	1,584
55 - 59	66,152	4,312	1,527	2,139	1,127	7,179	19,329	8,555	3,179	17,492	61	1,252
60 - 64	57,101	3,530	992	1,120	660	5,766	19,421	6,698	1,973	15,802	41	1,098
65 - 69	36,810	2,255	485	546	323	3,711	13,285	4,107	996	10,344	29	729
70 - 74	24,080	1,480	275	288	153	2,156	9,964	2,348	403	6,521	21	471
75 - 79	13,199	728	146	144	84	1,208	5,602	1,239	172	3,610	6	260
80 - 84	6,264	366	56	76	40	591	2,640	636	86	1,617	5	151
85 y Más	3,443	201	42	53	33	300	1,387	306	52	942	4	123
HOMBRES	1,181,290	37,302	32,824	49,851	20,959	59,977	269,796	203,653	79,942	389,906	16,193	20,887
10 - 14	45,631	18	46	46	35	888	2,455	3,231	365	37,419	41	1,087
15 - 19	130,821	252	331	1,062	847	6,329	11,623	21,889	4,081	78,532	3,667	2,208
20 - 24	172,966	1,687	2,564	7,121	3,877	11,945	23,899	36,203	12,374	63,436	6,576	3,284
25 - 29	162,841	3,934	5,923	10,334	4,394	10,359	27,742	34,606	14,665	44,683	3,381	2,820
30 - 34	140,790	5,211	6,146	9,401	3,511	7,613	29,608	27,402	12,501	35,400	1,325	2,672
35 - 39	115,162	5,638	5,509	7,006	2,723	5,766	27,510	20,722	10,213	27,583	495	1,997
40 - 44	101,481	5,563	4,496	5,265	1,909	4,779	28,168	16,579	8,641	24,033	298	1,750
45 - 49	80,889	4,430	2,939	4,041	1,320	3,619	24,719	12,613	6,268	19,466	160	1,314
50 - 54	68,306	3,474	1,976	2,668	954	2,793	23,739	10,077	4,585	16,940	91	1,009
55 - 59	50,181	2,433	1,204	1,409	581	1,961	18,939	7,324	2,903	12,542	58	827
60 - 64	44,850	1,932	838	736	386	1,613	19,058	5,753	1,815	11,945	40	734
65 - 69	29,040	1,185	422	405	206	1,010	13,057	3,461	898	7,873	27	496
70 - 74	19,786	863	235	196	109	636	9,817	2,012	367	5,199	20	332
75 - 79	10,755	382	123	86	56	397	5,515	1,025	153	2,837	6	175
80 - 84	5,049	192	43	48	26	175	2,589	514	70	1,286	5	101
85 y Más	2,742	108	29	27	25	94	1,358	242	43	732	3	81

Area, Sexo y Rama de Actividad Económica	Población Ocupada											
	Total	Tipo de Ocupación										
		Miembros del Poder Ejecutivo y de Los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresa	Profesionales, Científicos e Intelectuales	Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	Empleados de Oficina	Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercio y Mercado	Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	Oficiales, Operativos y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros	Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	Trabajadores No Calificados	Fuerza Armada	No Especificado
TOTAL PAIS												
TOTAL	1,658,678	66,843	49,621	85,776	69,173	174,605	277,011	244,623	105,954	536,076	16,358	32,638
Agricultura	588,501	2,580	586	887	961	486	263,055	1,651	2,158	312,738	2	3,397
Pesca	10,237	56	19	76	37	76	9,042	80	350	378	-	123
Explotación de Minas y Canteras	967	50	9	20	6	14	16	38	85	707	-	22
Industria Manufacturera	245,800	10,293	2,577	11,836	7,559	24,832	361	108,181	54,798	22,717	1	2,645
Suministros de Electricidad, Gas, Vapor y Agua	9,984	434	799	906	1,040	62	28	2,365	2,217	2,015	1	117
Construcción	82,664	590	1,930	863	789	55	46	67,181	806	9,998	-	406
Comercio al Por Mayor y Menor	248,975	34,872	1,700	6,804	10,119	102,623	475	50,910	2,428	37,026	1	2,017
Hoteles y Restaurantes	26,543	3,668	155	521	1,476	17,882	42	242	204	2,145	-	208
Transporte, Almacenamiento y Comunicación	62,209	2,143	627	3,110	5,117	7,778	54	1,520	34,011	7,293	-	556
Intermediación Financiera	18,359	1,687	1,780	3,241	8,052	89	23	164	325	2,864	-	134
Actividades Inmobiliarias, Empresariales	33,185	2,289	6,336	7,459	7,863	467	86	1,349	827	6,211	16	282
Administración Pública y Defensa	100,800	3,742	9,815	12,331	17,582	5,316	590	5,144	4,697	24,434	16,064	1,085
Enseñanza	44,702	1,408	11,317	25,518	2,019	340	72	600	197	2,865	6	360
Actividades de Servicios Sociales y de Salud	28,165	659	6,688	7,230	3,521	4,016	46	1,242	468	3,976	5	314
Otras Actividades Comunitarias	36,184	1,187	3,891	3,544	1,743	7,323	708	720	440	16,293	1	334
Servicio Domestico	86,360	10	2	37	18	1,500	1,694	117	693	81,446	-	843
Organizaciones y Organos Extraterritoriales	1,436	261	288	187	284	21	2	26	131	178	37	21
No Especificado	33,607	914	1,102	1,206	987	1,725	671	3,093	1,119	2,792	224	19,774

CUADRO 8

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS OCUPADA, POR TIPO DE OCUPACION, SEGUN AREA, SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA. CENSO 1992.

Area, Sexo y Rama de Actividad Económica	Población Ocupada											
	Tipo de Ocupación											
	Total	Miembros del Poder Ejecutivo y de Los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Adminis- tración Pú- blica y de Empresa	Profesionales, Científicos e Intelectuales	Técnicos y Profesiona- les de Ni- vel Medio	Empleados de Oficina	Trabajadores de los Ser- vicios y Vendedores de Comercio y Mercado	Agricultores y Trabaja- dores Califi- cados Agro- pecuarios y Pesqueros	Oficiales, Operativos y Artesanos de Artes Mecá- nicas y de Otros	Operadores de Instala- ciones y Máquinas y Montadores	Trabajadores No Califica- dos	Fuerza Armada	No Especifi- cado
TOTAL PAIS												
HOMBRES	1,181,290	37,302	32,824	49,851	20,959	59,977	269,796	203,653	79,942	389,906	16,193	20,887
Agricultura	558,215	2,310	527	792	558	321	256,482	1,575	2,101	290,336	2	3,211
Pesca	9,587	52	17	49	16	65	8,601	71	324	275	-	117
Explotación de Minas y Canteras	914	48	9	18	4	14	12	36	78	674	-	21
Industria Manufacturera	141,685	6,356	1,970	8,061	2,221	4,054	330	70,735	30,095	16,335	1	1,527
Suministros de Electrici- dad, Gas, Vapor y Agua	8,794	373	673	805	367	44	28	2,326	2,164	1,908	1	105
Construcción	80,251	498	1,624	704	324	35	46	66,146	799	9,699	-	376
Comercio al Por Mayor y Menor	134,891	16,562	1,279	5,019	2,931	36,129	440	49,857	2,353	19,162	1	1,158
Hoteles y Restaurantes	8,272	1,190	113	383	382	4,472	40	173	191	1,260	-	68
Transporte, Almacenamiento y Comunicación	57,563	1,771	461	2,635	2,914	7,388	52	1,498	33,468	6,867	-	509
Intermediación Financiera	10,186	1,063	1,317	2,414	2,319	55	23	155	322	2,437	-	81
Actividades Inmobiliarias, Empresariales	21,764	1,699	4,966	5,941	1,280	256	85	1,290	798	5,233	16	200
Administración Pública y Defensa	77,191	2,807	6,886	8,552	6,204	3,866	564	4,953	4,567	22,021	15,903	868
Enseñanza	17,770	721	5,310	8,846	202	50	72	363	160	1,897	6	143
Actividades de Servicios Sociales y de Salud	10,493	324	3,496	1,924	390	713	43	1,003	403	2,088	5	104
Otras Actividades Comunitarias	15,003	746	3,209	2,809	471	1,750	658	667	398	4,106	1	188
Servicio Domestico	6,360	3	-	7	4	70	1,669	108	685	3,725	-	89
Organizaciones y Organos Extraterritoriales	898	195	193	126	42	17	2	26	126	118	37	16
No Especificado	21,453	584	774	766	330	678	649	2,671	910	1,765	220	12,106



Area, Sexo y Rama de Actividad Económica	Población Ocupada											
	Total	Tipo de Ocupación										
		Miembros del Poder Ejecutivo y de Los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresa	Profesionales, Científicos e Intelectuales	Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	Empleados de Oficina	Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercio y Mercado	Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	Oficiales, Operativos y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros	Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	Trabajadores No Calificados	Fuerza Armada	No Especificado
TOTAL PAIS												
MUJERES	477,388	29,541	16,797	35,925	48,214	114,628	7,215	40,970	26,012	146,170	165	11,751
Agricultura	30,286	270	59	95	403	165	6,573	76	57	22,402	-	186
Pesca	650	4	2	27	21	11	441	9	26	103	-	6
Explotación de Minas y Canteras	53	2	-	2	2	-	4	2	7	33	-	1
Industria Manufacturera	104,115	3,937	607	3,775	5,338	20,778	31	37,446	24,703	6,382	-	1,118
Suministros de Electricidad, Gas, Vapor y Agua	1,190	61	126	101	673	18	-	39	53	107	-	12
Construcción	2,413	92	306	159	465	20	-	1,035	7	299	-	30
Comercio al Por Mayor y Menor	114,084	18,310	421	1,785	7,188	66,494	35	1,053	75	17,864	-	859
Hoteles y Restaurantes	18,271	2,478	42	138	1,094	13,410	2	69	13	885	-	140
Transporte, Almacenamiento y Comunicación	4,646	372	166	475	2,203	390	2	22	543	426	-	47
Intermediación Financiera	8,173	624	463	827	5,733	34	-	9	3	427	-	53
Actividades Inmobiliarias, Empresariales	11,421	590	1,370	1,518	6,583	211	1	59	29	978	-	82
Administración Pública y Defensa	23,609	935	2,929	3,779	11,378	1,450	26	191	130	2,413	161	217
Enseñanza	26,932	687	6,007	16,672	1,817	290	-	237	37	968	-	217
Actividades de Servicios Sociales y de Salud	17,672	335	3,192	5,306	3,131	3,303	3	239	65	1,888	-	210
Otras Actividades Comunitarias	21,181	441	682	735	1,272	5,573	50	53	42	12,187	-	146
Servicio Domestico	80,000	7	2	30	14	1,430	25	9	8	77,721	-	754
Organizaciones y Organos Extraterritoriales	538	66	95	61	242	4	-	-	5	60	-	5
No Especificado	12,154	330	328	440	657	1,047	22	422	209	1,027	4	7,668

CUADRO 9

EL SALVADOR.

POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS OCUPADA, POR CATEGORIA DE OCUPACION, SEGUN AREA, SEXO Y TIPO DE OCUPACION.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Tipo de Ocupación	Población de 10 Años y Más Ocupada								
	Total	Categoría de Ocupación							
		Empleado u Obrero		Patrón o Empleador	Trabajador Familiar (Sin Sueldo)	Trabajador Independiente (Por Cuenta Propia)	Empleado Doméstico	Cooperativista	Ignorado
		Sector Público	Sector Privado						
TOTAL PAIS									
TOTAL	1,658,678	174,000	747,755	14,767	90,729	475,467	81,161	26,330	48,469
Miembros del Poder Ejecutivo y de los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresas	66,843	5,965	14,189	6,044	406	37,132	129	73	2,905
Profesionales, Científicos e Intelectuales	49,621	19,748	24,144	940	403	3,610	65	89	622
Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	85,776	41,972	39,055	408	313	3,269	77	141	541
Empleados de Oficina	69,173	24,032	43,011	180	271	774	64	228	613
Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercio y Mercado	174,605	8,120	73,735	1,464	3,614	75,642	2,341	124	8,565
Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	277,011	977	15,266	780	4,534	237,176	1,259	15,751	1,268
Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios	244,623	11,593	159,623	2,553	3,275	62,962	610	544	3,463
Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	105,954	8,599	84,183	634	491	10,094	554	718	681
Trabajadores no Calificados	536,076	33,171	286,993	1,181	75,235	41,076	75,033	8,380	15,007
Fuerzas Armadas	16,358	15,939	210	19	10	6	15	2	157
No Especificado	32,638	2,884	7,346	564	2,177	3,726	1,014	280	14,647

CUADRO 9

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS OCUPADA, POR CATEGORIA DE OCUPACION, SEGUN AREA, SEXO Y TIPO DE OCUPACION.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Tipo de Ocupación	Población de 10 Años y Más Ocupada								
	Total	Categoría de Ocupación							
		Empleado u Obrero		Patrono ó Empleador	Trabajador Familiar (Sin Sueldo)	Trabajador Independiente (Por Cuenta Propia)	Empleado Doméstico	Cooperativista	Ignorado
		Sector Público	Sector Privado						
TOTAL PAIS									
HOMBRES	1,181,290	116,475	574,473	10,685	81,110	351,824	6,240	23,476	17,007
Miembros del Poder Ejecutivo y de los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresas	37,302	4,280	9,862	4,385	230	18,234	51	59	201
Profesionales, Científicos e Intelectuales	32,824	12,201	16,139	771	294	2,876	50	68	425
Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	49,851	20,020	26,396	287	206	2,534	42	108	258
Empleados de Oficina	20,959	8,855	11,261	57	97	410	18	143	118
Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercio y Mercado	59,977	4,807	35,092	439	952	17,926	191	65	505
Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	269,796	926	14,420	755	4,348	232,718	1,230	14,299	1,100
Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios	203,653	10,925	140,599	2,096	2,399	45,016	455	424	1,739
Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	79,942	8,098	59,788	583	422	9,426	524	630	471
Trabajadores no Calificados	389,906	28,798	255,634	894	70,684	20,001	3,199	7,444	3,252
Fuerzas Armadas	16,193	15,782	203	19	10	6	15	2	156
No Especificado	20,887	1,783	5,079	399	1,468	2,677	465	234	8,782

CUADRO 9

EL SALVADOR.  
POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS OCUPADA, POR CATEGORIA DE OCUPACION, SEGUN AREA, SEXO Y TIPO DE OCUPACION.  
CENSO 1992.

Area, Sexo y Tipo de Ocupación	Población de 10 Años y Más Ocupada								
	Total	Categoría de Ocupación							
		Empleado u Obrero		Patrón ó Empleador	Trabajador Familiar (Sin Sueldo)	Trabajador Independiente (Por Cuenta Propia)	Empleado Doméstico	Cooperativista	Ignorado
		Sector Público	Sector Privado						
TOTAL PAIS									
MUJERES	477,388	57,525	173,282	4,082	9,619	123,643	74,921	2,854	31,462
Miembros del Poder Ejecutivo y de los Cuerpos Legislativos y Personal Directivo de la Administración Pública y de Empresas	29,541	1,685	4,327	1,659	176	18,898	78	14	2,704
Profesionales, Científicos e Intelectuales	16,797	7,547	8,005	169	109	734	15	21	197
Técnicos y Profesionales de Nivel Medio	35,925	21,952	12,659	121	107	735	35	33	283
Empleados de Oficina	48,214	15,177	31,750	123	174	364	46	85	495
Trabajadores de los Servicios y Vendedores de Comercio y Mercado	114,628	4,313	38,643	1,025	2,662	57,716	2,150	59	8,060
Agricultores y Trabajadores Calificados Agropecuarios y Pesqueros	7,215	51	846	25	186	4,458	29	1,452	168
Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios	40,970	668	19,024	457	876	17,946	155	120	1,724
Operadores de Instalaciones y Máquinas y Montadores	26,012	501	24,395	51	69	668	30	88	210
Trabajadores no Calificados	146,170	4,373	31,359	287	4,551	21,075	71,834	936	11,755
Fuerzas Armadas	165	157	7	-	-	-	-	-	1
No Especificado	11,751	1,101	2,267	165	709	1,049	549	46	5,865